

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae parces lucubris susceperitis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-  
met.—F. IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Bazar: 70 rs.—En Ultramar: 40  
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:  
En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,  
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zúñiga, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 7  
de Mayo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DON  
SANTIAGO MIRÓ QUESADA.

Abierta la sesión a las tres y cuarto y leída el  
acta de la anterior por el señor secretario San-  
chez Riano, fué aprobada.

El señor ministro de Hacienda manifestó que  
retraba el proyecto de contabilidad, y después  
de haber anunciado el señor vicepresidente (Ma-  
dras) que quedaba retratado el mencionado  
proyecto, el señor ministro de Hacienda ocupó el  
señor ministro la tribuna y leyó un proyecto  
de ley proponiendo rjan como leyes provisiona-  
les los relativos a la administración y contabili-  
dad de Hacienda pública y al Tribunal de Cuen-  
tas, y además otro proyecto referente a la su-  
presión del Montepío de la Real Casa é incorpo-  
ración de los jubilados a las demás clases pasivas  
del Estado.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN: El señor pre-  
sidente recordará que el sábado último pedí a la  
mesa se sirviera pasar una comunicación al señor  
ministro de la Gobernación a fin de que remi-  
tiera a la Cámara una lista de los gobernadores,  
secretarios y demás empleados separados en ese  
ministerio, y desearía saber si esa comunicación  
se ha pasado.

El señor ministro de la GOBERNACION: Debo  
decir al Sr. Fernandez Vallin que la comunica-  
ción ha llegado al ministerio, y que contestaré  
oportunitamente a S. S.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN: Yo desearía  
que a los documentos pedidos se agregara la lista  
de los cuarenta y tantos cesantes que han  
quedado últimamente, veintidos ayer mismo,  
todos ellos progresistas por cierto; y que se re-  
mitiera también una nota de la inversión de  
19,000 duros que dejó sobrantes el anterior  
señor ministro de la Gobernación, manifestándose  
si es cierto que ahora se halla alienado ese de-  
partamento.

El señor ministro de la GOBERNACION: No es  
cierto que quedara ese sobrante, quedó un alca-  
nte, y lo hay todavía; y debo añadir que el actual  
ministro de la Gobernación es el que menos ha  
gastado. Por lo demás, aun cuando la petición  
de S. S. podría considerarse hasta ofensiva,  
como lo que yo deseo es la mayor publicidad en  
todos mis actos, remitiré la nota que su señoría  
pide.

El señor marqués de Santa Marta dijo que la  
lista de los diputados que cobran del Tesoro, y  
que asistiendo a 92, no está completa, y pidió que  
se insertara en el Diario de las Sesiones y en el  
extracto de la Gaceta.

También recordó al ministro de la Goberna-  
ción que remitiera una nota que le había pedido.  
El señor ministro de la Gobernación dijo que  
la traería.

El Sr. Tutau preguntó al ministro de Fomento  
si había sido remitido ya al ministerio el informe  
del delegado regio sobre el ferro-carril de Va-  
lencia a Tarragona.

El señor ministro de Fomento dijo que sí, y  
que se estaba estudiando la cuestión.

El Sr. Balaguer excitó al ministro de Fomento  
a que procurase que se pagara a los maestros de  
escuela.

El señor ministro de Fomento dijo que repeti-  
ría las órdenes.

El Sr. Pascual y Genis preguntó si el ministro  
de Fomento estaba dispuesto a resolver cuanto  
antes un expediente sobre lo que se acordó en  
una junta de accionistas del ferro-carril de Al-  
muesa a Valencia y Tarragona.

El señor ministro de Fomento dijo que el  
asunto era grave y que estaba en estudio.

El Sr. BLANCO: Habiendo visto que, con mo-  
tivo del juramento de la Constitución, una mul-  
titud de Obispos se han declarado rebeldes con-  
tra el Gobierno, y aun contra el Papa que les ha  
autorizado para presiar el juramento; y habien-  
do por otra parte declarado cesantes por esta  
causa a algunos funcionarios que hasta ejercían  
cargos inamovibles, debo preguntar al señor mi-  
nistro de Gracia y Justicia si está dispuesto a  
declarar cesantes a los Obispos que no juren la  
Constitución; es decir, si está dispuesto a hacer  
que sea una verdad en España la igualdad ante  
la ley.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA:  
Concretaré a contestar a las últimas pala-  
bras del Sr. Blanco, debo decirle que como el Go-  
bierno no ha nombrado a los Obispos, no puede  
estar dispuesto a declararlos cesantes, ni se le  
ha ocurrido esa idea.

El Sr. BLANCO: Comprendo que no es el Go-  
bierno el que los nombra; pero puede no pagar-  
les, lo que para mí es lo mismo; pregunto, pues,  
si está dispuesto a no pagar al que no preste el  
juramento.

El señor ministro de HACIENDA: Puede estar  
seguro el Sr. Blanco que el que no jure la Con-  
stitución no cobrará.

El Sr. Macías Acosta preguntó sobre un arbi-  
trio impuesto por el ayuntamiento de Málaga.

El señor ministro de la Gobernación dijo que  
se enteraría hoy mismo.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): En Ciudad Real se  
ha establecido una fuerza pública para que con-  
serve el orden. Esa fuerza anda recorriendo los  
pueblos, y según mis noticias, en alguno se han  
cometido por varios individuos de ella excesos  
que es necesario corregir.

Voy ahora a dirigir una pregunta al señor mi-  
nistro de Estado. Nadie desconoce la situación de  
Europa, y por consiguiente la necesidad que hay  
de que nuestros representantes no abandonen  
sus puestos, como lo prueba la prontitud con  
que se ha marchado el Sr. Olózaga. Ahora bien;  
puede decir el señor ministro de Estado en  
virtud de qué causas ha abandonado el Sr. Oló-  
zaga su residencia de París, siendo así que es tan  
necesaria, y si ha sido por efecto de llamamiento  
del Gobierno? Y si ha sido por este motivo,  
puede el Sr. Sagasta explicar las causas que  
han motivado ese llamamiento? Esto es lo que  
desearía si sirviera manifestar S. S.

El señor ministro de la GOBERNACION: De-  
bo manifestar al señor Ochoa que hace ya tiem-  
po se ha ocupado el Gobierno de la situación en  
que se encuentran algunas provincias, alta-  
mente vejadas por las partidas de forajidos; y  
con este motivo dispuso reunir algunas fuerzas  
a Ciudad Real, lo que ha producido efectos ad-  
mirables, extinguiéndose allí y en Córdoba las  
partidas de malos hombres. El Gobierno no tiene  
noticia de esos abusos que dice el Sr. Ochoa,  
que quizá sean exageraciones de partido.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA:

Como ha dicho ya el señor ministro de la Go-  
bernación, el Gobierno no tiene noticia de los  
abusos que dice el Sr. Ochoa, y no puede menos  
de sorprenderle la tendencia del Sr. Ochoa de  
atribuir al ministro de Gracia y Justicia las fa-  
cultades que corresponden a los tribunales.

El señor ministro de ESTADO: El señor Ochoa  
ha querido dar importancia a un hecho sencillo  
que no tiene nada de particular, pues es sabido  
que cuando el Gobierno quiere tener una confe-  
rencia con un funcionario público del interior  
o del exterior, le llama, habla con él, le da las  
instrucciones que juzga oportunas, y le vuelve  
a enviar a su puesto. Esto es lo que ha sucedi-  
do con el Sr. Olózaga.

El Sr. ERASO: Desde el período anterior de  
la legislatura se halla pendiente el asunto re-  
lativo a la aplicación de la ley sobre capellanías  
colativas, por haberse suscitado la duda de cuál  
de las dos comisiones que entienden en ese  
asunto había de dar dictamen; y yo rogaria a la  
mesa se sirviera resolver esta duda, para que  
una de las dos comisiones proponga la resolu-  
ción que juzgue oportuna.

El señor VICEPRESIDENTE (Madrazo): Se ci-  
tará oportunamente a las dos comisiones a que  
su señoría se ha referido, para que se pongan de  
acuerdo y se resuelva la duda, a fin de que pue-  
da darse dictamen.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Sabido es, señó-  
res, el descalor con que en algunos puntos de la  
provincia de Málaga se presentan los ladrones,  
y el asesinato que se ha cometido en Cuevas de  
San Marcos; por lo que yo me creo en el caso de  
preguntar al señor ministro de la Gobernación si  
está dispuesto a adoptar todas las medidas ne-  
cesarias para remediar ese mal.

El señor ministro de la GOBERNACION: Ya  
he manifestado, contestando al Sr. Ochoa, lo  
que el Gobierno, que conoce el mal, ha hecho  
para ponerle remedio.

El Sr. Rojo Arias pidió una nota de lo con-  
signado para carreteras desde 1860 al 93, y de lo  
destinado en la actualidad.

El señor ministro de Fomento dijo que las  
traería.

El Sr. Ortiz de Zárate preguntó si el mi-  
nistro de Fomento tomaría pronto una medida res-  
pecto a la validez de exámenes y grados en las  
universidades libres.

El señor ministro de Fomento dijo que dentro  
de dos o tres días aparecería en la Gaceta un de-  
creto sobre este asunto.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN: El señor mi-  
nistro de Gracia y Justicia recordará sin duda  
las exposiciones que se han presentado a las Cór-  
tes contra la supresión de la colegiata de Cova-  
donga; y yo rogaria a S. S. tuviera la bondad de  
no suprimirla.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA:  
No me es posible satisfacer los deseos de S. S.;  
pues presentado el oportuno proyecto a las Cór-  
tes, estas resolverán lo que juzgan conveniente.

El Sr. Barrenechea preguntó sobre atraso de  
pagas a las clases pasivas y al Clero de la pro-  
vincia de Logroño.

El señor ministro de HACIENDA: No son in-  
finitos meses, ni mucho menos, los que se han  
quedado sin pagar las clases pasivas ni el Clero  
en la provincia de Logroño, y en abril se ha  
mandado dar una paga a las de todas las provin-  
cias de España.

En cuanto al Clero, se le ha mandado dar una  
paga en las provincias en que se encuentra más  
atrasado, si bien en este punto tenemos que es-  
perar a ver cómo se porta en la cuestión de ju-  
ramento.

El Sr. SILVELA (D. Francisco): Tengo que di-  
rigir un ruego a la comisión de actas para que  
acelere sus trabajos sobre las ya célebres, aunque  
poco conocidas, de Calatayud; pues no habien-  
dose presentado el acta por la que resulta el egi-  
do, ni queriéndose poseerlos por lo que yo respeto  
impulsar este asunto por la persona que no ha  
obtenido el triunfo electoral, el resultado es que  
la comisión no da dictamen, y ni una ni otra de  
esas personas viene a sentarse aquí en represen-  
tación de ese distrito.

Al señor ministro de la Gobernación deseo ha-  
cer una pregunta sobre un hecho bastante grave  
ocurrido en la provincia de Zamora. Parece que  
el día 4 de este mes se presentaron en aquella  
capital turbas de 400 a 500 individuos con ban-  
dera desplegada, y gritando abajo los tiranos! y  
abajo el noveno! que es una renta que los recla-  
mantes pagan a varios particulares. Y lo más  
grave del caso es que el gobernador dijo a los  
manifestantes que se les haría justicia y desapa-  
recería ese resto del feudalismo.

El señor ministro de la GOBERNACION: Está  
equivocado el Sr. Silvela en lo que ha referido,  
pues ni ha habido turbas, ni banderas, ni grito-  
tes; no ha habido más que una petición de va-  
rios vecinos al gobernador de la provincia, el  
cual la puso en seguida en conocimiento del  
Gobierno.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Como individuo  
de la comisión de actas, debo decir que hace  
efectivamente días que el Gobierno remitió a la  
comisión las actas de Calatayud; pero como el  
diputado electo no ha presentado la credencial,  
ninguno de los candidatos vencidos ha reclama-  
do, la comisión se ha reservado dar dictamen  
hasta que venga la credencial.

Los Sres. Diaz Quintero, Coll Moneca y Da  
Pedro preguntaron al ministro de Hacienda so-  
bre atrasos de pagas a las clases pasivas de di-  
ferentes provincias y a los contratistas de obras  
públicas.

El señor ministro de Hacienda dijo que la si-  
tuación del Tesoro era ya más desahogada al  
contestar a estas preguntas.

El Sr. VINADER: Suplico al señor ministro de  
Estado que traiga a las Córtes el expediente de  
las negociaciones diplomáticas habidas para el  
juramento de la Constitución por los señores  
Obispos y Arzobispos; y asimismo al señor mi-  
nistro de Gracia y Justicia que remita los docu-  
mentos relativos a esta cuestión, cuyo envío, lo  
mismo las de una que las de otra clase, no ofrece  
inconveniente.

Y al señor ministro de Hacienda, que tan dis-  
puesto se muestra a privar al Clero que no jura  
de sus haberes, pregunto si lo está igualmente  
a cumplir las obligaciones que el Tesoro tiene a  
favor del Clero por tiempos anteriores a la orden  
de ese juramento, o si tendrá en cuenta las sim-  
patías del Clero y su conducta anterior para no  
pagarle tampoco esos haberes devengados.

El señor ministro de ESTADO: Hace tiempo  
que vino al Congreso el expediente que pide el  
Sr. Vinader; comprendí todas las comunica-  
ciones que hasta entonces habían mediado. Solo

quedan, y vendrán también las que con poste-  
rioridad ha habido, entre ellas el despacho anun-  
ciando al Gobierno que el Sumo Pontífice acen-  
saba al Clero que jurase la Constitución, con-  
siderándolo lícito. El Sumo Pontífice ha dicho a  
los señores Obispos y Arzobispos que debían ju-  
rar, porque no veía en ello inconveniente algu-  
no eclesiástico o religioso. Y digo esto para que se  
vea el fundamento que tienen ciertas asercio-  
nes hechas en la prensa sobre este asunto.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA:  
En el ministerio de mi cargo no hay otro expen-  
diente que el que tiene por objeto el cumplimen-  
to por el Clero de las resoluciones del Gobierno  
en este punto, y ese expediente no puede venir  
hasta que se halle concluido. Y no lo está  
mientras no dé su resultado, mediante a que el  
Clero acate y cumpla las disposiciones del poder  
supremo, que en nada se oponen, según declara-  
ción del Romano Pontífice, a sus deberes religio-  
sos, ó el Gobierno dicte la resolución que corres-  
ponda. Entonces vendrá a las Córtes completo el  
expediente que desea el Sr. Vinader.

El señor ministro de HACIENDA: Ya he in-  
dicado antes mis disposiciones favorables al pago  
de lo que se debe al Clero, y he dado una prueba  
de ellas mandando abonarle de una vez dos  
mensualidades en algunas provincias; pero he  
de desistir cuando sepa que el Clero destinaba  
esos fondos a excitar las pasiones políticas. Por  
lo demás, yo no tengo odio al Clero; pero no soy  
jesuita de capa corta, y me duele ver el ridículo  
en que le están poniendo a algunos que no visten  
manteo ni sotana.

El Sr. Figueras excitó a la comisión de actas  
para que diera dictamen sobre las actas de Ge-  
rona y Barcelona.

El Sr. Coronel dijo que era costumbre no dar  
dictamen hasta que los interesados presentaban  
las actas.

El Sr. VINADER: Ha dicho el señor ministro  
de Hacienda que el Sr. S. a pagar al Clero  
lo que se le debía, había suspendido el pago por-  
que el Clero destinaba ese dinero a fomentar las  
pasiones políticas. Yo pregunto a S. S. si eso lo  
hacía el Clero de una manera ilegal, pues enton-  
ces lo que procedía era haber llevado a los que  
así procedían a los tribunales, y no habiéndolo  
hecho así, ha faltado el señor ministro de Ha-  
cienda.

El señor ministro de HACIENDA: En mo-  
mentos críticos, cuando los amigos de S. S. ex-  
trañaban las pasiones alarmando al país con  
una insurrección carlista, el Gobierno adoptó  
bajo su responsabilidad las medidas convenien-  
tes, y esa responsabilidad podrá exigírsela el se-  
ñor Vinader, cuando guste, ante las Córtes.

El Sr. CABELLO: Con motivo de la llegada  
del señor duque de Montpensier a Sevilla a  
cumplir la condena que se le ha impuesto por  
haber dado muerte a su primo D. Enrique de  
Borbon, y siendo las autoridades que al fman-  
do afectas a su candidatura, han consentido qe  
mandado que vayan a felicitarle comisiones de  
los cuerpos de la guarnición, no sé con qué de-  
recho.

El señor presidente del CONSEJO DE MIEIS-  
TROS: Lo que yo no sé es con qué derecho dice  
S. S. que los autoridades de Sevilla son adic-  
tas a la candidatura del señor duque de Mont-  
pensier; el Gobierno no tiene dato alguno que lo  
justifique.

En cuanto a que el capitán general de aquel  
distrito haya mandado esas comisiones, no debe  
extrañarlo S. S., pues al señor duque de Mont-  
pensier, en su categoría de capitán general, se le  
hacen siempre esos honores donde hay tropas; así  
se hizo cuando vino a Madrid, y lo mismo se ha  
hecho a su llegada a Sevilla.

El Sr. Gomis explicó una interpeleación para  
pedir que se despache en las aduanas los días  
festivos, y que se reduzcan las trabas que al co-  
mercio marítimo impone la prolija documenta-  
ción que se exige.

El señor ministro de HACIENDA: Las ob-  
servaciones del Sr. Gomis son dignas de tomarse  
en cuenta, y a este fin procuraré que se traslade  
íntegro el discurso de S. S. a la dirección de  
aduanas.

Cree S. S. que España es la nación que tiene  
más días festivos, y es necesario que considere  
que aun cuando en Inglaterra no haya más que  
tres fiestas según el Calendario, hay otras que  
no figuran en él, y que sin embargo son verda-  
deras fiestas, puesto que nadie trabaja, como  
sucede con los días en que hay carreras de caba-  
llos. Es menester tener presente además que na-  
die trabaja por gusto, y que todos trabajamos lo  
mínimo que podemos.

El Sr. Tutau esplanó su anunciada interpele-  
ación contra la reforma de las tarifas del sub-  
sidio industrial, combatiendo sobre el artículo 33  
de la reforma.

Y se suspendió la discusión levantándose la  
sesión.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesión a las diez y cuarto,  
dióse cuenta de la siguiente comunicación:

«Excmos. señores. Tengo la honra de poner  
en conocimiento de las Córtes, como presidente  
de la comisión de información parlamentaria so-  
bre sociedades mercantiles, que las subcomi-  
siones se han constituido en la forma siguiente:

De ferro-carriles, D. Francisco de Paula  
Villalobos, presidente, D. Joaquín Buñón, secre-  
tario.

De seguros, D. Gabriel Rodríguez, presi-  
dente, y D. Rafael Cervera, secretario.

De sociedades de crédito, D. Carlos Navarro  
y Rodrigo, presidente, y D. Manuel Ortiz de Pi-  
nEDO, secretario.

Que a consecuencia de las comunicaciones di-  
rigidas al Gobierno, el señor ministro de Ha-  
cienda ha remitido los datos referentes a su depar-  
tamento.

Y que por varios particulares se han presenta-  
do reclamaciones y documentos de los cuales se  
ocupan las respectivas subcomisiones.

Dios guarde a V. EE. muchos años. Palacio de  
las Córtes 7 de Mayo de 1870. — Francisco de  
Paula Villalobos, presidente.—Señores secreta-  
rios de las Córtes

Continuando la interpeleación del Sr. Tutau,  
dijo:  
El señor ministro de HACIENDA: El Sr. Tu-  
tau en la sesión de esta tarde ha explicado una  
interpeleación que le agradezco me haya dirigido,  
porque así puedo dar ciertas explicaciones que  
no podría menos de dar la tranquilidad a to-  
dos los industriales, como ya sucedió en otra  
ocasión con las que tuve el honor de dar con-  
stando a una pregunta del señor marqués de Pa-  
rales sobre este mismo objeto.

El Gobierno, que necesitaba introducir ciertas  
reformas en la contribución industrial, tenía que  
estudiar el mejor modo de llevarlas a cabo. Yo  
había examinado bastante el asunto cuando salí  
del ministerio, y el Sr. Ardanaz determinó nom-  
brar una comisión en la que tuvieran entrada  
varios industriales, para que hiciera el trabajo  
oportuno, cuya comisión cumplió dignamente  
con su objeto. Publicadas esas reformas, el Go-  
bierno ha recibido numerosas peticiones, y aun  
se le han acordado diversas comisiones, a que-  
nes se ha oído con toda la benevolencia debida,  
y se ha hecho que la comisión examine las re-  
clamaciones, para ver cuáles son atendibles y  
cuáles no.

Yo siento que el Sr. Tutau haya mezclado,  
aun cuando solo haya sido ligramente, con esta  
cuestión la política, dando a entender que las  
monarquías son más caras que las repúblicas.

Pero dejando esto aparte, y contestando a lo  
que el Sr. Tutau ha dicho respecto al art. 33 del  
reglamento publicado, debo manifestar que la  
comisión creyó que cuando un industrial quería  
agregar otras industrias a la que principalmente  
ejercía, creyó que debía pagar la cuota entera  
por la primera y el 50 por 100 por cada una de  
las demás; y yo, creyendo eso algo grave, lo  
rebañé al 25 por 100.

En el año 1845 se recordará que se estableció la  
contribución de inquilinatos, y esto se hizo con  
el objeto de poder diversificar por este medio la  
fortuna de cada individuo; pero no fué posible  
llevarla a cabo, como tampoco ha sido fácil plan-  
tear la que ha dado en llamarse capitación, que  
no tenía más objeto que buscar la renta para que  
todos contribuyesen proporcionalmente al Es-  
tado, como se ha hecho en Inglaterra con el  
income-tax, que ha servido de base para la refor-  
ma del sistema tributario y que tantas ventajas  
ha proporcionado al país. Aquí, señores, lo que  
se ha querido es buscar un tránsito entre lo pa-  
sado y el sistema a que debemos llegar, que es el  
de las patentes; pero al hacerse este trabajo se  
ha tropezado, como no podía menos, con algunas  
dificultades.

En los pueblos pequeños, si un hombre ha de  
vivir de la industria, necesita reunir varias para  
poder obtener algún resultado; al paso que en  
las poblaciones grandes una misma industria  
puede dividirse en varios fragmentos, cada uno  
de los cuales puede proporcionar los resultados  
que desea el industrial que a ellos se dedica.

De esas hubiera sido que todas esas peti-  
ciones de los industriales se hubieran presentado  
antes, para haber podido proceder con mas co-  
pia de datos; pero en fin, lo han hecho cuando  
han creído oportuno, y se ha procurado ver lo  
que había de atenderse en sus reclamaciones.  
Los industriales que ejercen más de una indus-  
tria se han quejado de esa imposición del 25 por  
100 a cada una de las que tengan además de la  
principal; pero hay otros que se quejan de los  
perjuicios que les causan, por ejemplo, las tien-  
das de ultramarinos en las que se expenden los  
artículos a muy venta ellos se dedican. El Go-  
bierno, al ver todas estas peticiones, a guisa de  
ellas contradictorias, ha reunido la comisión,  
que ha examinado el asunto, y por último se ha  
acordado quitar del art. 33 lo relativo a la im-  
posición del 25 por 100, con lo que si bien po-  
drán quedar perjudicados algunos gremios, la  
mayoría queda beneficiada.

Con las reformas que se han hecho, las indus-  
trias en general salen beneficiadas. Es verdad  
que 74 resultan algo perjudicadas al haberlas  
trasladado de clase, lo que se ha verificado des-  
pués de un detenido estudio que la comisión ha  
hecho, y sobre lo cual hay varias reclamaciones  
que serán atendidas si se consideran justas; pero  
no puede menos de tenerse en cuenta que han  
sido beneficiadas 339 industrias.

Por lo que hace a las investigaciones, no pue-  
de menos de convenirse en que es una de las co-  
sas más difíciles, y que con el sistema seguido  
hasta aquí se daba lugar a muchas ocultaciones;  
porque debiendo pagar el que se gremiaba nue-  
vamente la quinta parte de la cuota el primer  
año, recayendo las otras cuatro quintas partes  
en los demás, había un interés en los gremios  
para la ocultación; pero ahora ya se ha puesto  
remedio a esto, y no habrá ya ese motivo para  
favorecer las ocultaciones. Creo que estas ex-  
plicaciones serán suficientes para tranquilizar a los  
industriales, y que con ellas quedará satisfecho  
el Sr. Tutau.

El Sr. SILVELA (D. Francisco): Señores di-  
putados: he creído de mi deber hacer uso de la  
palabra para contestar a la alusión que el señor  
Tutau ha dirigido a la comisión nombrada por  
el Sr. Ardanaz para entender en la reforma de  
las tarifas, de la cual forme parte; debiendo  
principalmente felicitándole sinceramente por la mo-  
deración y templanza con que ha tratado este  
asunto.

El principal objeto de las observaciones del se-  
ñor Tutau ha sido el art. 33, con cuya prescrip-  
ción decía S. S. que se iba a gravar considera-  
blemente un gran número de tiendas por la di-  
versidad de objetos que en ellas se vendían; y yo  
debo manifestar a S. S. lo que ha motivado esa  
disposición que S. S. combatía.

La comisión se encontró con un artículo de las  
disposiciones vigentes que decía había de pa-  
gar por cada industria que se ejerciera la cuota  
correspondiente. Se creyó que ese artículo  
se había cumplido, y por consiguiente, que los  
industriales serían favorecidos con lo que se es-  
tablecía en ese art. 33. Vinieron después las re-  
clamaciones, y se vió que por unas u otras razo-  
nes no se había cumplido; entonces se hizo la re-  
forma que el señor ministro de Hacienda ha in-  
dicado ya.

Y voy a defender a la comisión de un cargo  
que se le ha hecho en la prensa respecto a que  
no ha sido bastante cuidadosa de la inviolabili-  
dad del domicilio que consigna la Constitución.  
Tan lejos de ser así, lleva su respeto a ese de-  
recho individual hasta el punto de disponer que  
la comprobación en los casos de sospecha de  
fraude no pueda hacerse en casa de los comer-  
ciantes sin que estos den antes su permiso por  
escrito para entrar, no en su domicilio propiamente  
dicho, sino en su tienda ó almacén. Y cuando  
no lo den, la instrucción previene que se forme  
un expediente administrativo, valiéndose solo  
de los signos exteriores que puedan servir para  
la comprobación é investigación de que se trata.

Para concluir, haré dos indicaciones: una de  
ellas al señor ministro de Hacienda. La comisión  
a que pertenezco no ha creído hacer un trabajo  
definitivo; pero en lo que ha tenido que exa-  
minar este asunto para la confección del regla-  
mento objeto del debate, uno de los puntos que  
más han fijado su atención y de los que exigen

más exquisito cuidado por parte del Gobierno  
para que las reformas sean más beneficiosas al  
Estado a la vez que menos sensibles para los  
contribuyentes, es el crédito número de oculta-  
ciones que hay en la contribución de subsidio in-  
dustrial. No entraré en pormenores, limitán-  
dome a indicar para que se aprecie bien esto, que  
Cataluña, por ejemplo, contribuye al Estado por  
un número de telares menor que el de los que  
según datos del Instituto Agrícola Catalán, existen  
solo en la sociedad de Barcelona. Como esta  
podría citar otros ejemplos referentes a indus-  
trias de Madrid y otros puntos. Es indispensable  
que el Gobierno de S. A. procure disminuir es-  
tas ocultaciones, para que la carga que impone  
la administración, repartida equitativamente  
entre todos los contribuyentes, resulte más pe-  
queña para cada uno.

La otra indicación se refiere a la necesidad de  
que no demos a las quejas que producen algunas  
reformas una importancia mayor que la que real-  
mente tengan, pues este es un país en que to-  
davía no hay costumbres públicas, y los intere-  
ses suelen alarmarse demasiado pronto y sin  
fundamento.

Se suspendió la discusión.  
El señor ministro de la GOBERNACION: Las  
Córtes me permitirán que interrumpa algunos  
momentos este debate, en gracia al motivo que  
me mueve a hacerlo.

El Sr. Vallin ha pronunciado en la sesión de  
esta tarde las siguientes palabras: (Leyó.)

Yo dejo al juicio de las Córtes la oportunidad  
y la conveniencia de semejantes preguntas y  
ataques al ministro de la Gobernación. Pero co-  
mo estas cosas se resuelven en cifras, con el es-  
tado que tengo en la mano y remitido a la Asam-  
blea queda contestado perfectamente el señor  
Vallin. De él resulta que a la salida del ministe-  
rio de la Gobernación del Sr. Sagasta había una  
existencia en caja de 1,380 escudos, y que el go-  
bierno durante los cuatro meses que van de mi ad-  
ministración ha importado 19,928. De manera  
que mal puedo traer a las Córtes una nota de la  
inversión de los 19,000 duros de que hablaba el  
Sr. Vallin, cuando esa cantidad no ha existido.

No tengo más que decir.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN: Siento que el  
señor ministro de la Gobernación se haya anti-  
cipado a traer el documento pedido por mí. El  
Sr. Rivero me conoce bastante para saber que yo  
no he pretendido con esa petición lastimar al se-  
ñor ministro de la Gobernación.

Yo, Sr. Rivero, indirectamente he prestado a  
su señoría un servicio. Varios periódicos se han  
ocupado estos días, con malicia, de gastos he-  
chos en el ministerio de su cargo; y como para  
mí la honra de S. S. como ministro es la honra  
de la revolución y la mía propia, yo desearía fa-  
cilitarle la ocasión de decir lo que hubiera res-  
pecto a la inversión de esas cantidades, desvan-  
ciendo todas las calumnias.



riamos, á pesar de que ofrece también sus inconvenientes.

El art. 33 no necesita aclaración; se explica por sí mismo gramaticalmente, y se comprende bien, sin más que leerlo con alguna atención, que por el simple hecho de tener dos puertas no ha de pagar se mayor cuota, sino que es preciso que la separación sea completa.

Felicitó, pues, al Sr. Tutau porque haya reconocido que esta interinidad no es tan mala como se quiere suponer, y que nunca puede serlo tanto como lo que antes había.

El Sr. SILVELA (D. Francisco): Las últimas palabras del señor ministro de Hacienda me obligan á decir algunas, porque pudiera creerse que los que combatimos la interinidad defendemos el régimen derrocado en Setiembre. Reconozco que no estamos tal mal como entonces; pero creo que podríamos estar mejor si esa interinidad cesa, aumentándose el orden y la estabilidad, con lo que reportaría mayores beneficios al país. Buena prueba de este es el tipo que se halla hoy nuestra renta consolidada, que es el barómetro del estado de un pueblo.

El Sr. TUTAU: No ha sido mi ánimo suponer que S. S. pudiera ser partidario del régimen derrocado en Setiembre; y si he ido á buscar ese término de comparación, ha sido para hacer ver que á pesar de todos los males que se atribuyen á la interinidad, nunca pueden ser tan grandes como los que antes existían. Además, el Sr. Silvela, sin quererlo, contribuye á esa interinidad, porque todo lo que sea crear dinastías es establecer interinidades.

No puedo convenir con S. S. en que la Bolsa sea el barómetro del estado de un país; á lo más lo será del estado de la Hacienda pública.

Se acordó pasar á otro asunto.

Se aprobaron varios dictámenes de la comisión de peticiones, haciendo algunas observaciones los Sres. Ortiz de Zárate, Villalobos y Díaz Quintanero, á que contestó el Sr. Coronel y Ortiz, de la comisión.

Y se levantó la sesión.

Eran las doce y media.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE MAYO DE 1870.

### JUNTA CENTRAL CATOLICO-MONARQUICA.

ADHESIONES.

Coria, 1.º de Mayo de 1870.—Excmo. señor conde de Canga Argüelles.—Muy señor nuestro: Esta Junta de distrito ha acordado adherirse al telegrama que la Central dirigió al señor duque de Madrid con fecha 21 de Abril. Dignese V. E. ponerlo en conocimiento de la Junta central, para que determine lo que crea conveniente. Somos de V. E. afectísimos S. S. Q. B. S. M.—El vicepresidente, Enrique García.—Vocales, Julian Gutierrez, Máximo Montero, Pascual Valiente, Raimundo García, Julian de Clans.—El secretario, José Perez.—Vicesecretario, Fermín Hernandez Montero.

Teruel, 4 de Mayo de 1870.—Señor secretario de la Junta Central.—Muy señor nuestro y de la más distinguida consideración: La Junta provincial católica-monárquica de Teruel, cuyo símbolo es Dios, Patria y Rey, reitera con placer sumo su inquebrantable adhesión á la augusta persona de D. Carlos VII, y se asocia por unanimidad al consejo emitido en Vevay el 18 de Abril.

Entusiasta defensora de estas dos leyes fundamentales de la monarquía tradicional.—El rey es soberano.—la nación reunida en Cortes otorga los tributos é interviene en los negocios áridos.—reconociendo en todas las ocasiones, como reconoce en la actualidad en el rey, la prerogativa de nombrar y separar libremente sus ministros, y de admitir las dimisiones de toda clase de cargos, por elevados que sean, que se haya dignado conferir á sus súbditos.

Como reza el dogma parlamentario de que «el rey reina y no gobierna», y quiere un rey de veras y no sombra de rey, dentro de sus doctrinas no cabe el art. 87 de la Constitución, que dice así:

«Todo lo que el rey mandase ó dispusiese en el ejercicio de su autoridad, será firmado por el ministro á quien corresponda. Ningún funcionario público dará cumplimiento á lo que carezca de este requisito.»

Por este artículo queda anulada la autoridad real; y esta Junta, fiel á las tradiciones y á los principios que sustentan la gran comunión católica-monárquica, quiere y desea que en vez de depender, estar supeditado el rey á los ministros, dependan y estén supeditados los ministros al rey, como es justo, lógico, conveniente y hasta necesario en una monarquía. Lo demás es proclamar la monarquía y proceder como si fuera república.

La Solución, periódico carlista, que se publica en esta capital, ha manifestado su adhesión al rey y á su noble y enérgica conducta en las actuales circunstancias.

Dignese V. E. ponerlo en conocimiento de esa Junta central, y si le parece oportuno, transmita nuestra firme adhesión al Sr. D. Carlos VII.

También tenemos el honor de remitir á V. E., con igual objeto, las manifestaciones de adhesión de las Juntas de distrito de Calamocha y Albaracín.—De V. E. afectísimos correligionarios Q. B. S. M.—José María de Soto, presidente.—El secretario, Pedro Romero.

Altea, 4 de Mayo de 1870.—Señor presidente de la Junta Central.—La Junta católico-monárquica local de Altea, en su nombre, y en el de todos sus socios, reitera su firme adhesión á la augusta persona de D. Carlos VII, y se asocia al consejo emitido en Vevay el 18 de Abril.—Lo que tenemos el gusto de participar á V. E.—El presidente, Pedro Benimeli.—El secretario, Félix Benimeli.

Murcia.—Junta provincial católico-monárquica.—Excmo. Sr.—La Junta católico-monárquica de distrito de Murcia, con fecha 30 del pasado Abril, me dice lo siguiente:

«Esta Junta de distrito se adhiere á la manifestación de la Central, y renueva sus sentimientos de adhesión y respeto á D. Carlos de Borbón y Austria de Este.—Lo que tenemos la honra de participar á V. E. provincial, rogándole la trasmisión, si lo cree oportuno, á la Central. Dios guarde á Vd. muchos años.—Presidente, Francisco Molina.—Secretario, Juan Antonio Alvarez.—Lo que pongo en conocimiento de V. E. para su publicación.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Murcia, 5 de Mayo de 1870.—Vicesecretario, el conde de Roche.—Vicesecretario, José Antonio Perez.—Excmo. señor presidente de la Junta Central.—Madrid.

Señor conde de Canga Argüelles.—Riogordo, 2 de Mayo de 1870.—Dios, Patria y Rey.—Muy señor nuestro y de nuestra consideración y respeto: Esta Junta local, aun no aprobada, tiene el honor de rendir el más puro y leal homenaje de su adhesión firme é inquebrantable á la central, identificándose con ella y con todos nuestros correligionarios con lo acordado en la reunión de Vevay.—Afectísimos y entusiastas del Q. B. S. M.—Presidente, Antonio María de Morales.

Leon 7 de Mayo de 1870.—Junta provincial católico-monárquica.—Excmo. señor marqués de Villadarias.—Muy señor nuestro: Esta Junta provincial se adhiere con el mayor entusiasmo al telegrama de la Central, comunicado á Vevay en 21 de Abril último.—Dignese Vd. elevar esta espontánea manifestación al señor duque de Ma-

drid en nombre de todos los individuos que suscriben, los que tienen la satisfacción de ofrecerse de Vd. con la debida consideración afectuosa á los servidores Q. B. S. M. Santiago Berjon, Presidente.—Juan Sanchez, Gregorio de Leon, Bernardo de Q. nros. vicepresidentes.—Vocales, Vicente Diaz Oansco.—José María Lázaro.—Pablo Jacobo Fernandez.—Agapito Rodriguez.—Rafael Barthe.—Venancio Bustamante.—Agustín Fernandez, secretario.—Lesmes Sanchez de Castro, vicesecretario.

### LA TIRANÍA LIBERAL.

Lo hemos dicho mil veces *a priori*: es imposible que el liberalismo dé la libertad que promete. El liberalismo es una doctrina que rompe las cadenas con que justa y racionalmente debe sujetarse el error y el mal en todos sus órdenes y categorías. Pero como consecuencia inevitable de esta libertad que pugna contra el común sentido, porque significa el trastorno sistemático de la sociedad, es forzoso que el bien sea arrojado y perseguido como obstáculo que se opone al imperio absoluto de las pasiones desenfrenadas en que se apoya la doctrina liberal.

*A posteriori* podemos decirlo también; porque los hechos que repetidamente se suceden son testimonio fiel de que la libertad del liberalismo es la esclavitud de la verdad y del bien, cuando se trata de las doctrinas, y la persecución de la honradez, cuando se trata de las personas.

Excusado es refrescar la memoria de nuestros lectores con sucesos recientes acaecidos en las luchas electorales: inútil relatar las persecuciones de que son víctimas nuestros amigos en aquellos pueblos donde los liberales, aunque en menor número, están amparados para cometer desmanes por autoridades complacientes, ó ineptas, ó algo peor que ineptas y complacientes. La historia de esas vandélicas tropelías está grabada en el corazón de todos los buenos españoles, que no olvidarán seguramente esta época ignominiosa de salvajismo liberal, prima hermana de todas las épocas en que han ejercido su tiránico imperio los hombres del progreso y de la civilización.

Queremos solo fijarnos en lo que en estos mismos días está sucediendo con los casinos carlistas, establecidos en gran número de capitales de provincia.

Diariamente nos dicen los periódicos liberales que tenemos abiertas las puertas de la legalidad; que podemos hacer libremente la propaganda de nuestras ideas y buscar su triunfo conquistando la opinión pública; y por eso mismo, porque gozamos de esta omnimoda libertad, que no tenemos derecho para apelar á la fuerza. Y en efecto, nosotros, llenos de buena fé, acudimos al terreno legal, confiado en que tal vez por pudor se nos permitiría usar de los derechos que se conceden á todo el mundo; y vamos á las elecciones, y nos organizamos en juntas, y abrimos casinos y academias como han hecho los revolucionarios que hoy nos mandan, durante la dominación del doctrinarismo. ¿Y qué sucede? Al revés de lo que á ellos les sucedía, que eran respetados en su derecho cuando iban á las elecciones y se organizaban como mejor les parecía, á nosotros se nos persigue de una manera brutal, se nos asesina villana y alevosamente, y se nos cierran los casinos después de haber promovido nuestros adversarios escandalosos motines que son el pretexto de que las autoridades se sirven para tomar aquellas anti-constitucionales medidas.

Se ha cerrado el casino de Santiago; se acaba de cerrar el de Vitoria; está amenazado de sufrir la misma suerte el de Zaragoza; y ¿qué razones hay para esto? En Santiago ya sabemos que los liberales armaron un alboroto en Vitoria, de donde todavía no tenemos detalles, es de todos conocido lo que sucedió no hace mucho tiempo, cuando algunos sócios del casino se vieron cercados por una turba sosa que pedía su muerte, sin que hubiera el más leve pretexto por donde se explicara semejante agresión. Hoy el conflicto ha sido mayor. Los sócios de aquel casino, según dice *El Imparcial*, han recibido, pistola en mano, á los liberales, trabándose una lucha de la que han resultado muertos y heridos.

Claro está que los carlistas de Vitoria, amestrados con lo que les había sucedido el 16 de Marzo, habrían resuelto (y es resolución por demás acertada y laudable) proveer de algunas armas para rechazar la fuerza con la fuerza si llegaba el caso de una agresión. El caso llegó, por lo visto, y el resultado, aunque no le conocemos detalles, es de suponer que ha sido lastimoso para unos y otros contendientes. De seguro más para los carlistas que para los liberales.

Ahora bien, nosotros preguntamos al Gobierno: la impunidad en que quedan los atentados inicuos de los patriotas; la clausura de los casinos fundada en estos mismos atentados, ¿quiere ó no decir que se nos arroja del terreno legal, que se nos prohibe usar de los derechos que la Constitución otorga á todos los españoles, sin distinción de clases ni partidos?

¿Quiere decir eso? Pues entonces, los carlistas estarán en su derecho protestando con las armas en la mano, siempre que lo juzgan conveniente. Cuando á tal extremo se

lleve la tiranía, sobre todo por Gobiernos que no tienen carácter alguno de legitimidad y que solo están fundados en la fuerza, los ciudadanos que saben cuál es su deber, se aperturan á salvar la patria y á defender la libertad de los hombres de bien, pisoteada por turbas de malvados.

¿No quiere decir eso? Pues entonces el Gobierno debe castigar severamente á los criminales, sean del matiz político que quieran, y abrir sin pérdida de tiempo los casinos cerrados, garantizando seriamente la tranquilidad de los que allí acuden confiados en la ley y en la rectitud de los que la aplican.

Tenga el Gobierno el valor de la franqueza, ya que tiene el incomprensible valor de tolerar tales desmanes y burlas tan sangrientas y tan cínicas de la Constitución confeccionada á gusto de los mismos que la infringen.

Si se quiere que usemos de los medios legales, abrámosenos ancha y noblemente las puertas de la legalidad.

Si acaso, juzgándonos débiles, se trata de irritarnos para que, faltos de paciencia, demos el grito de alarma y llevemos nuestras huestes á una derrota segura, sepa el Gobierno que el coraje que la persecución injusta y tiránica enciende en el corazón de los hombres honrados es más fuerte que los ejércitos mejor organizados, porque ese coraje, esa indignación ha inventado la terrible fórmula escrita en las banderas del heroísmo: *¡Vencer ó morir!*

El Sr. Blanc, diputado republicano, escribió, como saben nuestros lectores, una famosa comedia, y en ella, según su amigo el célebre filósofo Roque Barcia, resolvió una cuestión tremenda que viene agitando en los senos ocultos de la historia, desde el primer día de la Creación: «el hombre ó el clérigo.» La obra de Blanc era un operario del taller de la humanidad, y contribuía á que el mundo en esa cuestión tendiera á decidirse por el hombre. De todo lo cual resulta, que el clérigo no es hombre, y que ha habido clérigos desde el primer día de la Creación. Es, pues, evidente, que para los insignes pensadores Blanc y Barcia el clérigo es un ser antidiluviano, de muy distinta y aun de contradictoria naturaleza á la que tenemos los demás mortales.

Pero ¡oh desencanto! el Sr. Blanc tuvo en la sesión del sábado la debilidad de considerar á los clérigos como hombres, dando al traste con las magníficas y estupendas teorías de su amigo Barcia, que él aceptó con entusiasmo y gratitud. El Sr. Blanc acusó á los clérigos de rebeldes al Gobierno y á la Constitución porque se han negado á prestar el juramento exigido, y pedía ¡oh imperdonable inconsecuencia en un filósofo! que fueran declarados cesantes como los demás ciudadanos que se hallan en igual caso.

De manera que el clérigo no es aquel ser antidiluviano de que nos hablaban Barcia y Blanc; el clérigo es hombre, y ¡oh presisismo! es un empleado del Gobierno, capaz de cesantía. Esto es un dolor: y nosotros que aguardábamos una disertación histórica, metafísica, misteriosa, poética, sibilitica, sobre la naturaleza del clérigo!

No se sabe á punto fijo, ni lo sabremos hasta que lo digan Blanc y Barcia, si desde el primer día de la creación ha habido empleados y cesantes: siendo el clérigo, en efecto, un ser contemporáneo de Adán, pare e quisí lo habiendo, puesto que el Sr. Blanc cree que los clérigos pueden ser cesantes. El Sr. Montero Rios opina que no, y dice que el Gobierno no puede dejar cesantes á los que no ha nombrado. Esto es hablar en razón; pero el Sr. Figuerola no entiende las teorías del Sr. Montero, ó, al menos, no aplica sus naturales deducciones.

El Sr. Blanc se contenta con que no se pague á los Clérigos, ya que no se les declare cesantes; y en esta parte, el Sr. Figuerola es del mismo modo de pensar, y dice que el que no jure la Constitución no cobrará.

Esto, aparte de que puede parecer una burla, porque los Clérigos hace ya mucho tiempo que no cobran, no concuerda muy bien con lo que dijo el Sr. Montero Rios. El Gobierno no puede dejar cesantes á los Clérigos; es decir, los Clérigos no son empleados del Gobierno; es decir, á los Clérigos no les paga el Gobierno por que le sirvan á él y hagan lo que les mande.

O en otros términos: aunque los Clérigos no juren la Constitución, no tiene derecho el Gobierno para privarles de sus asignaciones, puesto que se les deben por indemnización solamente estipulada, en reconocimiento de la propiedad de los bienes que tomó el Estado á la Iglesia.

Más claro: decir á los Clérigos: «si no juráis la Constitución, no os os paga» es lo mismo que decir: *tollo primam quia nominor leo*.

Todavía podíamos decirlo más claro.

Las teorías de Figuerola son tan notables, desde su punto de vista, como las de Blanc y Barcia, y tienen la superioridad de que son visibles sus resultados.

El Sr. Barrenechea se quejó del lamenta-

ble atraso en que están las clases pasivas y el Clero; y el Sr. Figuerola, dando una prueba de su equidad, dijo que se había mandado dar una paga al Clero en las provincias en que estuviese más atrasado; pero, que en este punto, hay que esperar á ver cómo se porta en la cuestión del juramento.

Es decir, se ha mandado dar una paga al Clero á que se deben doce ó trece ó más; pero se ha quedado en mandado.

Con la intención basta.

Mil gracias, dirán los Curas, después de haber comido con la intención.

Pero hace muchos meses que no se paga al Clero, y muy poco tiempo que se le mandó jurar la Constitución: ¿qué inconveniente hay, pues, en que se le pague lo devengado hasta la fecha de esa orden?

Así preguntaba con muchísima razón el Sr. Vinader.

Ya he indicado antes, repuso el Sr. Figuerola, mis disposiciones favorables á que se pague al Clero, y he dado una prueba, mandando que se le abonen dos mensualidades en algunas provincias; pero desisti, porque supe que el Clero destinaba esos fondos á excitar las pasiones políticas.

No sabemos cómo destinaba el Clero una cosa que no se le había dado, y que, de tenerla, hubiera destinado á remediar el hambre y las privaciones de todo género que sufre.

En todo caso, ¿cómo supo el Sr. Figuerola el destino de esos fondos?

Sabiéndolo ó no sabiéndolo, ¿con qué derecho desistió de hacer lo que era justo?

Una de dos: ó se le debía al Clero ó no: si se le debía esos fondos, y es claro que se le debía puesto que se le iban á entregar, eran suyos, y podía hacer de ellos lo que fuere su voluntad.

¿Ha visto alguna vez el Sr. Figuerola que el deudor se niegue á pagar al acreedor en consideración al uso que pueda hacer de la cantidad debida?

Si se diera este caso y el Sr. Figuerola fuera juez, no estaría mucho tiempo el acreedor sin su dinero.

En último recurso, decretaría el embargo contra el tramposo.

Los maestros están de enhorabuena. El ministro de Fomento está resuelto á no escasear las circulares y las órdenes para que se les pague: así lo manifestó al Sr. Balaguer que se lamentaba de que los maestros no tienen que llevar á la boca.

Verdad es que el Sr. Echegaray declaró que hasta ahora ha hecho todo lo posible para que se les pague, no escaseando las órdenes y las circulares.

De manera, que si hasta hoy han tenido y tienen hambre los maestros, en adelante comerán circulares y órdenes.

Es comida ligera y no se les indigestará. Todo tiene sus ventajas.

—¿Qué hay de las actas de Calatayud?

—Yo le diré á Vd., Sr. Silvela, nada: la comisión está de brazos cruzados.

—Pero, Sr. Coronel y Ortiz, esto es un escándalo. La persona que resulta elegida no ha presentado el acta, y el candidato carlista, por cuestión de delicadeza, no quiere apresurar el asunto: ¿por qué no resuelve la comisión?

—Ahí verá Vd.

Es decir, que ni el candidato liberal, que fué derrotado y resulta elegido, ni el carlista, que venció se sientan en el Congreso.

El candidato liberal no quiere presentar su acta, porque conoce que el triunfo es del carlista. El carlista, ya lo dijo el Sr. Silvela, no quiere apresurar la cuestión, por razones de delicadeza y decoro.

La comisión, entre tanto, espera á que se la apremie para deliberar.

Nosotros creíamos que, conociendo todos los escandalosos detalles de las elecciones de Calatayud, y teniendo á su disposición las actas, la comisión podía hacer justicia por sí sola, dando dictamen, ya bien tardío por cierto.

Pero por lo visto para hacer justicia hay que obligar á que se haga.

Felicidades de la gloriosa.

Y ahora que hablamos de la gloriosa, ¿por qué no se remite una nota de la inversión de 19,000 duros que dejó sobrantes el anterior ministro de la Gobernación, manifestando si es verdad que se halla alcanzado ese departamento?

A esta pregunta del Sr. Vallín contestó el Sr. Rivero diciendo que no es verdad que quedara ese sobrante: quedó un alcance y le hay todavía. El Sr. Rivero añadió que es el ministro que menos ha gastado. Por la noche leyó una nota en que así aparecía.

Me alegro, dijo el Sr. Vallín; he hablado de esto, para dar ocasión al ministro á vindicar su honra, puesto que estos días se ha hablado maliciosamente de los gastos que había hecho.

Muchas gracias, dijo Rivero; pero todo lo que han dicho de mí, no llega á la altura de mi desprecio.

Muy alto está el desprecio de S. E.

Anteayer fué día de reconciliaciones. Reconciliáronse los republicanos unitarios con

los republicanos federales; reconciliáronse los progresistas con los cimbrios.

Hablemos de esta última reconciliación. Saben nuestros lectores, porque varias veces lo hemos dicho, que entre los progresistas hay una fracción en la que tiene gran influencia el Sr. Sagasta, que estaba muy pesados del rompimiento verificado con la unión liberal, y deseaba á todo trance atraer nuevamente á la conciliación de los partidos monárquico-liberales á los vicalvaristas. Pero como los mayores enemigos de los unionistas son los demócratas, los cuales ven en la ambición de aquellos un obstáculo á la suya propia, de ahí que el inclinarse del lado de la unión liberal implica un rompimiento con la cimbria.

Además de los benévolo para con los unionistas, hay otro grupo de progresistas que miran con muy mala cara á los demócratas, por su arrogancia y sus injustificadas pretensiones, y que considera que su partido puede vivir y mandar perfectamente sin el concurso de la unión y de la cimbria. Codeando, pues, á los cimbrios los dos mencionados grupos de progresistas cada uno por su lado, los cimbrios habían comprendido la malísima figura que hacían en la situación, y habían determinado salirse de ella. Esto es en cuanto á los cimbrios que no comen, que los que no están en semejante caso no se encontraban tan mal.

Posiéronse, pues, de acuerdo los cabecillas de los demócratas no comientes, é inspiraron á su órgano *El Imparcial* la feliz idea de aconsejar á sus amigos (una docena no completa) que puesto que los progresistas no los querían, los dejaran solos. Este consejo se extendió á los demócratas que comen empezando por los ministros; pero en honor de la verdad los ministros, dando pruebas de su reconocida abnegación y levantado espíritu patriótico, no prestaron atención á los consejos de sus colegas en ideas y continuaron tranquilamente en sus puestos.

Entonces los Sres. Martos y Rodríguez (D. Gabriel), dando ejemplo de sacrificio, renunciaron á sus prebendas de individuos de la junta directiva de la mayoría, y ¡aquí fué Toyay! ¿Qué va á pasar aquí? se preguntaba todo el mundo. ¿Qué van á decir de España las potencias extranjeras?

El Gobierno por hacer algo llamó á los señores Martos y Rodríguez, y en una ó en varias conferencias oyó las explicaciones que estos daban de su dimisión y.... (no hay que alarmarse) de las mutuas y francas explicaciones, ha resultado que los Sres. Rodríguez y Martos han retirado sus dimisiones porque se han convencido de que todos los ministros reconocen unánimemente «lo que el general Prim ha repetido siempre, lo que el presidente de la Cámara Sr. Ruiz Zorrilla ha manifestado en todas ocasiones, lo que todos los revolucionarios sinceros vienen reclamando desde los primeros días: la Constitución de un gran partido, digno heredero de los que tanta fé, abnegación y constancia han consagrado al triunfo de la libertad en España.»

Así nos lo cuenta ayer *El Imparcial*. Ahora bien, ¿qué consecuencias va á producir la reconciliación de cimbrios y progresistas?

La más importante es que *El Imparcial* se cree más autorizado para atacar á la unión liberal, que en verdad tiene gran culpa en las desavenencias ocurridas entre progresistas y cimbrios. Los unionistas, después de haber adulado á los progresistas, soportarán como puedan el disgusto que les ocasiona el ver defraudadas sus esperanzas é inutilizados sus esfuerzos para provocar una crisis, y las cosas seguirán como hasta aquí.

Los progresistas continuarán divididos y más hostilizados que en estos últimos días por la unión liberal; los demócratas difícilmente sacarán ya más partido del que han sacado de la situación, y en cambio seguirán siendo el juguete de los unionistas y el Gobierno.... ¡oh! el Gobierno está satisfecho con poder vivir un día más.

Entre tanto el país se reirá de unionistas, cimbrios y progresistas, y espera confiado que ha de llegar un día en que quedará vengado del abuso que hacen de su nombre los mercaderes políticos.

De la conciliación de los republicanos unitarios y republicanos federales ya dijimos algo en nuestro último número.

Una de las partes más importantes de la declaración que publicaron los periódicos de uno y otro matiz, es la que contiene la fórmula bajo la cual se han fundido las aspiraciones de unos y otros.

Los federales definen de este modo su república federal:

«Aquel forma de gobierno que, reconociendo y manteniendo la unidad nacional con sus naturales consecuencias de unidad de legislación, de fuerza, de poder político é indivisibilidad del territorio, reconoce y garantiza, bajo esta unidad, la autonomía completa del municipio y de la provincia en lo que toca á su gobierno interior y á la libre gestión de sus intereses políticos, administrativos y económicos.»

No es, por tanto, la república que defienden la confederación de Estados ó cantones independientes y unidos solo por pactos y alianzas más ó menos arbitrarias.

« Tampoco pueden aceptar la descentralización meramente administrativa, tal como la entienden algunas escuelas liberales; porque la des-



centralización explicada de esa manera, es la concesión gratuita del poder y no el reconocimiento del derecho, que radica en la naturaleza misma de los municipios y de las provincias.

Los unitarios á la vez entienden por república democrática-unitaria:

«La forma de Gobierno que reconoce y consagra el principio de la soberanía del pueblo ejercida por medio del sufragio universal; la que garantiza los derechos individuales superiores á toda ley; la que defiende la unidad de poder político, de la legislación y de fuera, y la integridad del territorio de la nación; la que consagra la independencia del municipio y de la provincia en cuanto se refiere á su régimen y gobierno interior y á la gestión libre de todos sus peculiares intereses administrativos, económicos y políticos».

La declaración abarca además otros dos puntos interesantes. Uno de ellos es el relativo al derecho de insurrección. Unitarios y federales convienen en que el derecho de insurrección solo puede ejercerse en el caso de una completa y sistemática violación por parte de un Gobierno de los derechos naturales ó de las leyes constitutivas del país, violación que no puede ser reparada en el terreno legal.

Por último, federales y unitarios convienen en que:

«El socialismo, en sus diversas soluciones económicas y sociales, no forma parte integrante del dogma republicano. Todas las escuelas socialistas, mientras no contraríen los principios fundamentales de la democracia española, caben dentro del partido, y sus soluciones constituyen una cuestión enteramente libre».

Bien mirado, los fundamentos sobre que se intenta levantar el edificio la fusión republicana no pueden ser más deleznable. Dentro de las fórmulas aceptadas por unitarios, cuántas rendidas no quedan por donde han de asomar bien pronto las ambiciones y la exaltación de la demagogia-bajo el pretexto de la interpretación de dichas fórmulas? ¿Qué se entiende por autonomía completa del municipio y de la provincia? ¿Qué por independencia de la provincia y del municipio?

En cuanto al derecho de insurrección no hay que hablar. La violación completa y sistemática de los derechos naturales y de las leyes constitutivas del país llega para todos los partidos liberales en el momento en que creen que sus medios de acción están á la altura de su ambición. Las declaraciones públicas acerca de esa materia poco importan, y desdichado el Gobierno que de ellos se fie.

En cuanto al socialismo, la sobriedad de la declaración de los periódicos republicanos y la libertad que se reservan indica claramente lo espinoso del asunto, aun revisándolo con el atavio pudoroso de teorías económicas, para no inundar alarmas. Pero ni la alarma se evita, porque todo el mundo comprende y sabe á qué atenerse en punto á las teorías socialistas, por más que se disfrazen; ni se engaña tampoco á los que sin demora quieren sacar inmediatamente hasta las últimas consecuencias de tales teorías. En ese punto la fusión ha sido al parecer imposible entre los republicanos, y de ahí la vaguedad de la fórmula aceptada en la declaración.

Pero ¿quó chocará á cualquiera que estando en mayoría los federales en la prensa y en los clubs, se hayan avenido tan fácilmente con los unitarios, representantes únicamente por dos ó tres diputados y por un periódico? ¿Qué misterio hay, pues, en esa fusión? ¿Esperan acaso los republicanos que dejando á un lado las que se llaman exageraciones federales podrán entenderse más fácilmente con algunos personajes de la situación, y aun con el mismo general Prim? Algo hay de esto, y quizá algo; pero tal vez los iniciadores del pensamiento se forjan ilusiones. Y además, ¿secundarán los republicanos de provincia la conducta de los periódicos de Madrid? ¿Se someterá al acuerdo de estos el Directorio nombrado recientemente por la asamblea federal?

Lo dudamos mucho. Por de pronto ya anuncian los periódicos que se ha separado de *La República Ibérica* uno de sus redactores. Más iremos viendo.

Publicamos con mucho gusto el siguiente artículo que nos remite uno de los individuos de la orden española humanitaria de la Santa Cruz y víctimas del Dos de Mayo, cuyo presidente, *señor conde de Velarde*, hermano del héroe de aquella jornada de 1808, tuvo el triste acuerdo de mandar un telegrama de felicitación al duque de Montpensier por el delicado obsequio que hizo á aquella Congregación regalándole un catafalco.

No queremos decir más sobre esto. Dejémoslo hablar á nuestro comunicante:

«LA CORRESPONDENCIA Y LA REVOLUCION ESPAÑOLA DE SEVILLA.

Con que es cierto que el duque de Montpensier ha regalado el catafalco que se estrenó en Nuestra Señora de las Maravillas el Dos de Mayo! Lo más peregrino del caso es el haber venido la noticia de Sevilla, según nos dice *La Correspondencia* del 6, cuando aquí se preguntó en *El Pensamiento* lo que había sobre esto, el día 3. Era menester que lo viéramos para que lo creyéramos. Y la sal de la cosa está en lo que añade de su cosecha *La Revolución Española* de Sevilla. Dice que Luis Felipe de Orleans vino á Cádiz á ofrecer su espada á las Cortes Constituyentes, para romper el yugo á que Napoleón I pretendía unir nuestra patria. Desde entonces acá se han escrito y jurado tantas Constituciones que se podía formar con todas ellas un tomo muy entretenido. *La Revolución Española* de Sevilla, á juzgar por la muestra, debe ser también un periódico divertido.

Y dejando *La Revolución Española* de Sevilla y fijándonos en el catafalco regalado, preguntáremos: ¿son estas las garantías y las prendas de españolismo que el duque de Montpensier presenta á los españoles para subir al trono de San Fernando? Que respete los sentimientos de este pueblo, es muy justo; y sea enhorabuena; pero esto ¿le desliga acaso respecto de su patria? ¿Se llega, por ventura, á ser buen español, dejando de ser buen francés? Pero se dice que su padre fué enemigo de Napoleón I. Nosotros fuimos primero amigos suyos y tan confiados—sin duda por la conciencia que teníamos de nuestra fuerza—que dejamos á sus soldados pasar nuestra frontera y les abrimos las puertas de nuestras plazas fuertes; bien cara pagamos nuestra confianza. Nosotros no somos ahora enemigos de Napoleón III; ¿por qué si respete nuestra independencia y vela por la del Concilio la bandera francesa? Bien quisieramos que participasen de esta gloria las demás naciones católicas y que todas juntas dieran esta prueba de fraternidad cristiana, desplegando el viento diversidad de colores, sin que todos ellos tuvieran más que un fin solo. Pero si una sola nación ha de ser, paso á la hija primogénita de la Iglesia; los hijos bien educados y de buenos padres se distinguen por los respetos que guardan y lo comedidos que son con los hermanos mayores.

¿Enemigo Luis Felipe de Napoleón II? ¿Pues qué, no fué Luis Felipe el que trasladó de Santa Elena á los inválidos los restos de Napoleón? ¿La dinastía de los Orleans no ha aceptado las glorias del imperio? Parécenos que Chateaubriand, en sus *Memoirs de ultratumba*, forma un juicio acertado de Napoleón I cuando dice que, mientras se limitó á constituir á la Francia desquiciada, fué fiel á la misión que Dios le confiara; pero desde que precipitado por su ambición atropelló los fueros de la justicia y puso á los pies de sus caballos las fronteras de las naciones, se oscureció su estrella. Entonces fué cuando entrando la muerte en el aposento del Capitán del siglo, se sentó á su lado, separando indiferente con su guadaña la espada que le estorbaba, y le dijo: No veremos en Santa Elena.—En aquella soledad, rodeado de la inmensidad del Océano, tuvo lugar Napoleón para considerar que la vida es sueño, que para verdades el tiempo y para justicia Dios.

Descendiendo ahora de las alturas á que nos ha llevado la grandeza de los designios de la Divina Providencia sobre Napoleón, concluiremos, resumiendo: que el padre de Luis Felipe votó por la muerte de Luis XVI; que Luis Felipe ofreció su espada á las Cortes de Cádiz contra Napoleón I y contra su patria; que derrotado Carlos X se hizo rey de los franceses, y con gran pompatrejo desde Santa Elena los restos de Napoleón, y que, destronada doña Isabel II, el duque de Montpensier pretende ocupar su puesto y adula los sentimientos nacionales con un catafalco para el Dos de Mayo. ¿Qué tristeza da este resumen! Ahora caemos en que el *Catafalco* es algo desproporcionado para la Iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas; es demasiado grande para ella. En la capilla de San Telmo estaría muy bien, y se lo cedemos de buen grado al duque de Montpensier. Nosotros estamos dispuestos á suscribirnos para costear otro catafalco un poco más reducido.

Ignoramos si el señor duque de Montpensier, para colmo de sus desdichas, se ha hecho espiritista durante el mes de penitencia que le ha sido impuesta; pero si fuera así y evocara el espíritu de Tácito para consultarle sobre su reinado, siéndole permitido á aquel espíritu acudir á su invocación, es de creer que el espíritu del egregio y austero historiador romano pasaría de largo diciendo: *Omnia serviliter propter dominationem*.

El autor del artículo que precede pertenece á la orden española humanitaria de la Santa Cruz y Víctimas del Dos de Mayo, y lo mismo que él piensan otros individuos de ella. Dice el señor ministro que no paga al Clero lo que de justicia se le debe, porque sabe que el Clero emplea su dinero en fomentar pasiones políticas. Aquí tenemos al señor Figuerola convertido en fiscal, en juez y en verdugo de la respetable clase del Clero; él la acusa, él la sentencia, él la castiga. Es el colmo del despotismo. Eso nadie lo había soñado desde que las ideas cristianas influyeron en la administración de justicia, y ha sido ciertamente necesario llegar al estado de confusión y de tiranía en que nos encontramos para que un ministro español pueda hacer y decir sin avergonzarse lo que hace y dice el Sr. Figuerola.

Más ¿qué tramitación se ha seguido en este juicio? ¿Dónde están los testigos? ¿Se ha tomado declaración á los supuestos delinquentes? ¿Todos los eclesiásticos emplean su dinero en fomentar pasiones políticas? Lástima que el Sr. Rivero no le recordase al Sr. Figuerola que en España hay tribunales y un Código penal, como tantas veces y menos razón lo ha hecho presente á los carlistas.

Vamos á decir á los ministros un medio para poder hacer grandes economías. Mucho será que entre los militares no haya alguno que, á imitación de su jefe, no fomente las pasiones políticas; pues esto basta para retirar la paga á todo el ejército.

Lo mismo nos atrevemos á decir respecto á los demás ministerios.

*El Magisterio Español* ha publicado un notable artículo firmado por el Sr. Fernandez Cardín, en el cual este señor manifiesta las razones por las cuales él y otros católicos no han jurado la Constitución, y pone en evidencia la injusticia y la arbitrariedad con que se les despoja de sus cátedras.

Tiene razón que le sobra el Sr. Cardín; pero allá van leyes dó quieren... ministros liberales...

*La Iberia* está de enhorabuena desde que ha conocido que los hombres de la revolución están decididos á satisfacer los compromisos que contrajeron con el país, y así lo vienen demostrando en todos sus actos. Al leer este párrafo del periódico progresista, hemos querido alegrarnos imaginando que ya no habría quintas, ni derechos de consumos, ni banquetes dispendiosos, ni ascensos injustificados en el ejército, ni trasteo de jueces, ni atropellamientos de personas, ni violaciones de domicilio, ni desigualdad ante la ley, ni persecución á la Iglesia... pero hemos vuelto á leer *La Iberia* y hemos visto que su alegría y sus ditirambos no tienen otro motivo que el haber dicho los ministros en las Cortes que no pagarán al Clero.

Si á esto se reducen los compromisos contraídos por los hombres revolucionarios con el país, el país no puede estar quejoso de ellos, porque hace tiempo que los cumplen perfectamente.

Sin embargo, en ninguno de los manifestos revolucionarios vimos ese compromiso. Los generales de Cádiz pedían el auxilio del Clero para devolver á España la honra perdida; y hubiera sido una infamia de que no queramos suponerlos reos, el pedir la cooperación de una clase con la cual se hubiesen comprometido á ser injustos.

Figuerola y Montero Rios no dieron, que recordemos, manifiesto alguno, y sería curioso que hubiesen contraído compromisos tan graves los hombres que menos hicieron en los días del peligro.

Lo que hay en todo esto es que los hombres revolucionarios no saben por donde andan. *La Iberia* ignora lo que escribe, y los hombres revolucionarios y unos y otros están animados de un mal espíritu contra el Clero y la Iglesia.

El Sr. Fernandez de los Rios, embajador de España en Portugal, ha llegado á Madrid.

¿Qué le trae? Si hemos de dar crédito á *La Epoca*, tráele el reanudamiento de las negociaciones con D. Fernando Coburgo para el trono de España. Parece que el Sr. Olózaga, al marcharse á París en compañía de un wagon cargado de fresa, barricas de agua de la fuente del Berro y botellas de Jerez, recomendó mucho á los ministros que vieran de entenderse nuevamente con D. Fernando de Portugal, sin duda porque la solución alfonsina no es del agrado de los Señores.

De aquí el llamamiento del Sr. Fernandez de los Rios, el cual asegura, según parece, que el augusto marido de la bailarina no se hace tanto de pencias como antaño, en lo de ser rey de España.

Tendríamos mucho gusto en ver á ese caballero por Madrid. Y tanto, que si el Gobierno no le contrata para rey, nos complacería que el Sr. Rivas contratara para su teatro de Recoletos á la futura reina, porque esto nos proporcionaría la satisfacción de conocer también á su augusto marido.

La asociación de católicos de la parroquia de San José inauguró ayer otra escuela popular en el barrio de Salamanca.

Numerosa concurrencia de personas distinguidas ha asistido á este sencillo acto. Presidían la junta tres señores sacerdotes como socios de honor, y los señores don Vicente de la Fuente, don Francisco Javier Rodrigo y D. Francisco Pareja de Alarcón, presidentes de las juntas provincial y parroquial y director el último de la sección de dicho barrio.

Leyó el Sr. Pareja una bien escrita memoria alusiva al objeto, que los concurrentes aplaudieron con justicia. El eminente orador sagrado, señor Muñoz Garnica, pronunció una brillante improvisación demostrando que el Catolicismo es la base y fundamento de la verdadera civilización; discurso lleno de oportunas pesimismo, que repetidas veces arrastraron á la concurrencia sentidas muestras de entusiasmo. Nada más consolador que la sencilla frase del sacerdote católico animando á los socios activos y suscritores en su benéfica obra de ilustrar al pueblo enseñando la religión santa del Catolicismo, á la vez que las matemáticas, el dibujo lineal, la mecánica, geografía, historia natural y demás ciencias que esta Asociación del Sr. se propone dar en la segunda de sus escuelas, pues son dos las enseñanzas de esta clase que la junta de San José ha establecido ya en dicha parroquia.

Muchas personas del pueblo, ansiosas de aprender, manifestaban sus deseos de suscribirse en dichas escuelas.

Felicitemos á la celosa junta, que no perdona medio ni sacrificio alguno para dar toda la extensión posible á su obra, tan católica como civilizadora, y mucho nos prometemos de tanto celo y perseverancia, y de su ilustrado catolicismo, así como del acuerdo que su digno presidente, directores de secciones, individuos que componen la junta y demás socios activos vienen desplegando.

Mañana martes, en sala primera que actúa interinamente en la extraordinaria, se celebrará la vista de la ridícula causa llamada de conspiración carlista, causa seguida contra D. Joaquín García, presbítero y mayordomo del Seminario conciliar de Sigüenza, y otros Sacerdotes y legos.

Defendiendo á los reos principales Sres. García y consortes, el Sr. D. Luis de Trelles, y al presbí-

tero D. Pedro Peña, el Sr. D. Cándido Nocedal. La circunstancia de que parte de los reos están confesos y otros convictos del hecho, y que traídos de ellos nueve años de prisión, y los accidentes de esta causa llamarán justamente la atención.

El número de diputados que cobran haber del Tesoro, asciende á 96, en esta forma:

Ex ministros...	15
Consejero de Estado (cesante)...	1
Ex-directores de contribuciones...	2
Idem de Instrucción pública...	1
Oficiales del ministerio de Marina (cesantes)...	1
Ex-presidente de la junta de clases pasivas...	1

Total de diputados empleados pasivos. 21

Empleados activos.

Ministros...	8
Diputados electos...	1

Total. 30

Deducida esta última cifra de los 96, quedan 66 empleados activos.

Al reaparecer *La Patria* de Vich después de la suspensión á que la obligaron los últimos sucesos de Cataluña, considera como un deber el ofrecer de nuevo tributo de fidelidad y adhesión al Sr. D. Carlos VII de Borbón, cuyas decisiones, como toda la prensa católico-monárquica, acepta con sinceridad.

*La Monarquía Tradicional* de Santander anuncia haber quedado constituidas las locales católico-monárquicas de Saro y de la Vega de Pas.

Los periódicos de Valladolid publicaron á son de trompetas los nombres de las personas que en dicha ciudad fueron presas por carlistas, á consecuencia de los sucesos del año pasado; pero como no se han tomado de la molestia de publicar la absolución de los tribunales en las causas formadas contra las mismas, llena este vacío *El Clamor de Castilla*, manifestando que, entre otros, han sido recientemente absueltos D. Sotero García y D. Guillermo de la Villa, vecino de Villanueva de los Infantes, víctimas de una calumniosa delación.

Según vemos en un diario noticiero, á la declaración republicana anteaer publicada, seguirá otro documento también importante; un manifiesto moderado procedente ó redactado en París, en sentido conservador y aceptando, según se dice, parte de la obra de las Constituyentes, pero en sentido restaurador.

Moderado-conservador-revolucionario. Un pisto de los de *La Epoca*.

Según dice *La Correspondencia*, en la reunión que la junta directiva de los radicales celebrará hoy, se acordará cuándo ha de celebrarse la reunión de la mayoría.

La razón de no haberse reunido ayer dicha junta, como se anunció, según dice un periódico, parece ser que á juicio de una persona autorizada, deben hacerse esfuerzos para que la reunión sea, no de un partido determinado, sino de todos los monárquicos. Pero los cavilosos, añade, han dado en creer que las tentativas cerca del duque de Aosta, la exhumación de la candidatura portuguesa, el llamamiento de los representantes de España en Italia y Austria, todo no es más que expedientes para entretener la impaciencia de los anti-internistas.

Hacer que hacemos.

Parécenos curioso á un periódico el hecho de que mientras reverdecen las esperanzas de los mantenedores de la candidatura portuguesa, los espartistas echen las campanas á vuelo, calculando en sesenta el número de los diputados comprometidos á votar al duque de la Victoria, y citando entre ellos los nombres de los más íntimos amigos del general Prim.

La verdad es que aquí ya nadie se entiende.

Hoy empezarán á discutirse en el Congreso, si se termina el articulado sobre presupuesto de gastos, los proyectos de ley sobre organización provincial y municipal.

Por fin regresó á París el Sr. Olózaga, envuelto en el misterio con que vino. Solo se sabe que ha llevado hacia allá algunas provisiones de boca, á juzgar por lo que dice *La Política* en las siguientes líneas, que publicó anteaño á última hora:

«Madrid está tranquilo. El Sr. Olózaga ha salido esta tarde para París, llevándose un wagon cargado de fresa y algunas barricas de agua de la fuente del Berro para el banquete que dará el día 10.

Esta tarde no ha habido en el Congreso ningún escándalo.

La única preocupación del público consiste en si las fresas llegarán ó no averiadas á la capital de Francia».

## CORREO DE HOY.

49.ª Congregación general del Concilio.

Se celebró el 4 de Mayo para oír las observaciones de la comisión de disciplina, deliberar y votar sobre las enmiendas y el conjunto del *Schema* del Catecismo.

Después de la Misa que dijo el Arzobispo de Tiro y de la oración de costumbre, el subsecretario del Concilio publicó los nombres de diez Obispos que por el mal estado de su salud pedían licencia para ausentarse. Previo el dictamen favorable de la comisión, el Concilio dió la licencia solicitada, salva la sanción del Papa.

El Obispo de Seckan subió luego á la tribuna y habló en nombre de la comisión sobre las enmiendas presentadas al *Schema* del Catecismo. Votadas estas, se procedió á la votación del conjunto.

550 Padres dijeron *placet*; 55 *non placet*. Este voto no es definitivo. En seguida se levantó lo sesión.

*La Agencia Havas* publica el despacho siguiente:

«VIENA, 6 de Mayo por la tarde.—Se asegura por buen conducto que el Nuncio del Papa ha leído en estos últimos días al ministro de Negocios extranjeros y dejado copia al Canciller del imperio, una nota del Cardenal Antonelli en contestación á la que fué entregada al Gobierno pontificio por el ministro de Austria en Roma, conde de Transmiansdorff.

La nota del Cardenal Antonelli sostiene con entereza, y sin ninguna modificación, el punto de vista de la Santa Sede sobre las observaciones que en 10 de Febrero le envió el Gobierno austriaco relativas á los asuntos del Concilio, y se distingue por cierta vivacidad en el estilo. Esta energía se explica, teniendo en cuenta que la nota austriaca de 10 de Febrero fué el preludio

de las notas dirigidas después por otras potencias con motivos del Concilio».

Los periódicos anti plebiscitarios de París publican el siguiente documento:

«El comité de la izquierda y de los delegados de la prensa democrática de Francia,

A NUESTROS CONCIUDADANOS.

«En el momento en que el sufragio universal se recoge para el gran acto que va á cumplirse, el Gobierno escoge la víspera del voto para poner de manifiesto con estrépito los extractos de los procedimientos secretos que á estas horas nadie ha podido registrar.

«Esta publicación, ruidosa á la vez que precor, de los resultados de una instrucción que dura hace más de tres meses, no puede tener más que un solo efecto: el de volver á tomar á la víspera del escrutinio un carácter de emoción y de terror. Lleva en sí un sello de oportunidad, del cual juzgará la conciencia pública.

«Ya en boca de los amigos del Gobierno se transforma el complot en atentado, y hacen esfuerzos inauditos para convencer á la Francia de que acaba de escapar de un gran peligro.

«Se le dice que todos los adversarios del Gobierno, todos los que voten no, no forman más que un solo partido, al cual se le imputa como medios el «motín y el asesinato».

«Despreciamos esta calumnia.

«La Francia sabe á qué lado están los hombres de la violencia; sabe quiénes son aquellos á quienes el golpe de Estado entregó el poder absoluto, y que para guardarlo, se reservan el derecho á otro golpe de la misma índole.

«La Francia no tiene ya miedo.

«No tomará la rebancha, sabe que el solo peligro para ella está en la insistencia del Gobierno personal, que le pone á merced de los caprichos y de la fragilidad de un solo hombre.

«En nombre de nuestros derechos e intereses, en nombre de la estabilidad social, os abjuramos por última vez á votar no».

Han firmado, entre otros, Arago, Cremieux, Gambetta, Favre, Garnier Pagés y Pelletan Julio Simou.

Dice *La Monarquía Tradicional* de Santander, que según una carta de un voluntario español de Santiago de Cuba el filibusterismo cubano emplea un nuevo ardid para seducir incautos, reduciendo á repartir con profusión fotografías de los desgraciados republicanos que se dicen españoles y abogan de un modo más ó menos directo por la independencia de la isla.

El recurso no puede ser más pobre.

Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de los Desamparados, patrona de Valencia, se publicó ayer con orla *El Tradicional*, consagrando un piadoso y entusiasta saludo á la excelsa Reina de los Cielos, esperanza de los valencianos, como lo es de todos los buenos españoles.

*La Cruz de Sobrarbe* de Huesca da cuenta del fallecimiento de D. Mateo Mallas, colaborador de dicho periódico. La Junta carlista y la del círculo, la juventud escolar y otros muchos correligionarios, acompañaron el cadáver hasta su última morada. R. I. P.

*La Unidad* de Oviedo publica un telegrama fechado el 7 en Madrid en que se dice haberse resuelto que las Cortes se disuelvan en Julio, para cuyo tiempo ha de estar ya elegido el monarca.

Los almacenistas de vinos de Málaga han dirigido una exposición al Sr. Figuerola, contra el reglamento y tarifas de la contribución industrial y de comercio, de la cual tomamos el siguiente párrafo:

«No quisiéramos molestar su atención, pero tenemos que hacerlo para manifestarle nuestra situación que se agrava mucho con las nuevas tarifas; estas nos imposibilitan continuar nuestra decada industria y nos ponen en el triste extremo de cerrar nuestros establecimientos, entregando á nuestros operarios la miseria, donde los seguiremos más tarde ó más temprano si V. E. no evita modificando las tarifas como es justo que lo haga».

Según *El Norte de Girona*, parece que en varios pueblos de dicha provincia se van concentrando fuerzas de guardias civiles y carabineros. ¿Qué será? pregunta. Hay quien dice que se teme otro movimiento republicano; pero nosotros no lo creemos.

El día 6 por la mañana, nuestro distinguido amigo el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Jaén, pasó por Ciudad Real dirigiéndose á su pueblo natal la inmediata villa del Corral de Calatrava, á donde se dirige con el fin de restablecer su quebrantada salud, con licencia de Su Santidad. Desearnos vivamente que la consiga.

## ÚLTIMA HORA.

### CONGRESO.

En la sesión de hoy se ha dado cuenta del dictamen de la comisión de actas, pidiendo se declare diputado por Puerto Rico al Sr. Castro. Así lo acordó el Congreso sin discusión.

Entrando después en la orden del día, continúa la discusión de presupuestos, haciendo uso de la palabra el Sr. Lopez Botas para sostener una enmienda.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Havas-Bullier.) Nueva-York, 8.—Noticias de Cuba anuncian que el general insurrecto Goyuriá fué capturado por las cañoneras españolas al tratar de escaparse de la isla y conducido á Puerto-Príncipe sentenciado y agarrado.

París, 8.—El resultado del escrutinio del plebiscito en esta capital ha sido de 149 000 votos en sentido negativo y 111 000 afirmativos, sin contar el ejército que tiene de 30 á 40 000 hombres.

Reina completa tranquilidad.

Burdos, 8.—Los votos del plebiscito han sido: 11 000 sí, 15 000 no y 14 000 abstenciones.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25-80, 90 y 85; pequeños, 26-10, 25-95 y 90; á plazo, 25-75 y 80 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 25-75.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 30-40; á plazo, los 11 últimos días á voluntad, 30-25 fin cor. fir.; 23-30, prima de 20 céntimos fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 101-10 d.

Idem, id. de la 2.ª serie, id., 96-75, d.

Bonos del Tesoro, da á 2 000 rs., 6 por 100 de interés anual, publicado, 66-25, 35, 40, 50, 40 y 35; á plazo, 66-60, 70 y 60, fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2 000 rs., publicado, 47-80, 75, 70 y 48-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-50 y 140-00.



Por el proyecto orgánico del Tribunal de Cuentas leído anteayer a las Cortes, se atribuye a este cuerpo el conocimiento y resolución final de las cuentas del Estado. Su jurisdicción es especial y privativa.

El Tribunal de Cuentas corresponde a la categoría de los supremos, y contra sus ejecutorias no se da recurso alguno.

El tribunal se compondrá de un presidente, nueve ministros, un fiscal y un secretario general. Habrá además contadores de primera y segunda clase, un archivero, oficiales, auxiliares y demás dependientes.

Para hacer los nombramientos de ministros se nombrará una comisión de siete señores y otros tantos diputados, cuya presidencia ejercerán alternativamente por legislaturas cada uno de los presidentes de las Cámaras.

Para ser nombrado presidente del tribunal, se necesita haber sido ministro de la corona, presidente del mismo tribunal, consejero de Estado durante dos o más años, ministro o fiscal de cualquiera de los Tribunales Supremos.

Para ser nombrado ministro se requiere contar quince años de servicios por lo menos y haber desempeñado durante dos el puesto de la categoría de jefe de administración.

Tres de los nueve ministros serán letrados.

Hé aquí lo que se dispone en el proyecto relativo al monte pío de la casa real, que el señor ministro de Hacienda presentó anteayer a las Cortes:

Artículo 1.º Se declara suprimido el monte pío de la casa real, y quedan derogadas todas las disposiciones referentes al mismo.

Art. 2.º A los pensionistas que en 29 de Setiembre de 1868 se hallaban en el disfrute de pensión clasificada de justicia, se les satisfará por una sola vez y al contado el importe de una anualidad en compensación de los descuentos hechos a sus causantes.

Art. 3.º La anterior disposición se hará extensiva a los herederos de los pensionistas que hayan fallecido desde la fecha expresada hasta el día en que el pago se realice.

Art. 4.º Las viudas, huérfanos y padres de los empleados imponentes fallecidos desde que se celebró la última junta para declaración de pensiones, podrán instruir el oportuno expediente en solicitud de que se les declare el derecho que les asista, y una vez declarado se les satisfará las mensualidades que les correspondan hasta el 30 de Setiembre y la anualidad establecida en el artículo 2.º de la presente ley.

Art. 5.º A los activos o jubilados que en 29 de Setiembre de 1868 se hallaban en el disfrute de sus descuentos y lo acrediten en debida forma, se les satisfará en bonos del Tesoro del empréstito de 2,000 millones de reales admitidos por todo su valor, el importe de lo que han satisfecho en la caja del monte pío.

Art. 6.º Quedan excluidos de la anterior disposición y no podrán reclamar el expresado reintegro, los que hubiesen obtenido dispensa del pago de media anualidad o se hallaren en descubiertos de ellos, y los que hayan perdido el derecho adquirido por renuncia o cualquiera de las causas señaladas en las ordenanzas.

Art. 7.º Los servicios prestados a la real casa y patrimonio hasta el 29 de Setiembre de 1868 se considerarán como servicios prestados al Estado; pero servirán únicamente de abono para la jubilación, la cual se declarará con arreglo a la legislación vigente para las clases pasivas civiles.

Art. 8.º Los que hubieran desempeñado empleo simultáneamente de la real casa y del Estado, podrán optar para su clasificación por el de mayor sueldo, pero no acumular el tiempo que se contara como servicios en un solo destino.

Art. 9.º Los que soliciten ser clasificados con arreglo a la presente ley, instruirán de nuevo sus expedientes por los trámites establecidos y ante el tribunal de clases pasivas.

Al efecto se facilitará a los que lo soliciten testimonios de los documentos que obran en los respectivos expedientes de jubilación.

Art. 10. Los nombramientos hechos por el Consejo de conservación, custodia y administración del patrimonio que fué de la corona se considerarán como expedidos por el ministerio de Hacienda para los que según lo dispuesto en el decreto de 18 de Diciembre de 1868 no dan derecho a haber pasivo.

Art. 11. Se declaran subsistentes y se incorporan al capítulo de clases pasivas las pensiones que en 29 de Setiembre de 1868 disfrutaban los dependientes de la real casa y patrimonio por inatendidad física adquirida en actos de servicio, previa la revisión de expediente en que fué de-

clarado de derecho, y siempre que proceda en justicia su confirmación.

Art. 12. Se confirma en todas sus partes el acuerdo de conservación, custodia y administración, declarando caducadas todas las pensiones de gracia, sea cual fuere su denominación, a contar desde 1.º de Octubre de 1870.

Madrid 7 de Mayo de 1870.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

Ayer habia en el inmediato pueblo de Fuenlabrada una manifestación republicana.

El gobernador de la provincia dispuso, según dice un periódico, que marchasen a aquel pueblo doce individuos de orden público con un delegado, a fin de que no se alterase el orden.

Según dice un periódico, el señor ministro de Ultramar dirigirá por el próximo correo a Cuba algunas medidas respecto de los bienes embargados a los insurrectos cubanos.

La Epoca da cuenta anoche en los siguientes términos, del estado actual de la cuestión monárquica, cada día más embrollada.

«En los círculos políticos se habla mucho de un resultado del viaje del Sr. Olózaga que no entra en las conjeturas a que el mismo había dado lugar. Dicese, pues, no sin apariencia de fundamento, que habiendo indicado el Sr. Olózaga al Gobierno que tenía motivos para creer que la opinión de D. Fernando de Cobiago acerca de la aceptación de la corona de España, si le fuese ofrecida, habría variado mucho, no siendo ya la misma que hace diez meses, el Gobierno juzgó conveniente consultar al representante de España en Lisboa.

Añádese que el Sr. Fernandez de los Rios ha celebrado una conferencia con el rey viudo de Portugal, a consecuencia de la que ha dirigido a Madrid un despacho telegráfico que, cuando menos, es favorable al reanudamiento de las negociaciones. En vista de cuyos antecedentes, el Gobierno ha dispuesto que venga a Madrid, para dar más amplios informes, el Sr. Fernandez de los Rios, quien a estas horas debe ya haberse puesto en camino.

Se decía también, que esta era la causa de que se hubiera suspendido la reunión de la mayoría que debía celebrarse hoy.

Hasta saber de cierto el grado de autoridad sobre estas noticias merecen, no discurrirnos sobre ellas; pero confiamos que tenemos curiosidad de conocer los motivos que hacen presumir que D. Fernando Cobiago admitiría hoy gustoso la corona que aun no hace un año rechazaba de una manera tan categórica, con no pequeño riesgo de esa solución monárquica de la revolución española, que ahora, de ser ciertas dichas noticias, vendría a facilitar.

El duque de Montpensier expía su deslealtad, rebañándole y exyendo para siempre de las gradas del codiciado trono.

Leemos en El Tiempo:

«Al fin se ha dicho algo sobre la opinión emitida por el señor Olózaga. Opina:

1.º Que importa a la situación conjurar los peligros, y es un peligro constante la candidatura del duque de Montpensier.

2.º Que conviene quitar toda esperanza a la unión liberal, siendo para ello, medio más adecuado que combatirla, prescindir de ella en la marcha política.

3.º Continuar la interinidad, hasta que estén votadas las leyes orgánicas.

4.º Revestir la regencia de todas las atribuciones régias, y preparar la opinión para la convocatoria de la alta Cámara.

[No hay duda que no se pague! El duque de Montpensier expía su deslealtad, rebañándole y exyendo para siempre de las gradas del codiciado trono.]

Dice un periódico que anteayer se aseguraba en la sala de conferencias, que de resultados de las habeban con el Sr. Olózaga, se propondrá a las Constituyentes estas tres soluciones:

Montpensier... No se aprueba. Espartaco... No se aprueba. Todas las atribuciones al regente... No se aprueba.

¿Qué remedio queda? Oligar al general Prim a que salve la libertad bajo la denominación que él tenga por conveniente adoptar, según sus gustos aristocráticos. Esto que parece broma, nos parece a nosotros lo más serio de cuanto se trae en mentes.

Contrastando con los propósitos pacíficos del partido republicano consignados en su última declaración, se dice, según La Libertad, que ha llegado a Madrid un nuevo manifiesto del emigrado Pons de Dóna, consignando nuevamente la intransigencia de los hombres de acción y lanzando nuevas y terribles acusaciones a la minoría republicana de la Cámara.

Según vamos en un periódico de Tarragona, hallándose reunidos en el pueblo de Mostroig el Domingo de Ramos unos cuantos jóvenes descreídos en el café, mientras la población estaba en el Via-Crucis, ocurrioles a uno de aquellos parodiar el santo sacrificio de la Misa, revistiéndose al efecto con unos malos harapos y usando para caliz una copa llena de licor. Más hé aquí que cuando quisieron parodiar la elevación con la expresada copa, cayó desplomado al suelo, quedando como muerto, y si bien a las dos o tres horas recibió el sentido, fué con un espantoso troy y casi ciego, ceguera que sigue padeciendo aún.

Parece que la diputación provincial ha contratado un nuevo empréstito, el cual consiste, según anuncia La Correspondencia, en un anticipo de 100 millones de reales, que facilitará a dicha corporación una casa extranjera, que ha depositado ya una suma respetable en garantía de la operación.

El sistema del Sr. Figuerola hace prosélitos.

Parece que los temores de crisis están conjurados por el momento, y los izos entre progresistas y demócratas se han estrechado, sin que esto signifique mayor alejamiento de la unión liberal.

El Imparcial refiere entusiasmado que la renuncia de los señores Martos y Rodríguez del cargo de individuos de la junta de la mayoría radical nombrada por los diputados que la constituyen fundada en los recelos de la democracia ha sido al fin retirada.

Parece, en efecto, que en la reunión que anteayer celebraron los ministros con dichos señores, según La Correspondencia, el Gabinete mostró deseos de que continuara la armonía entre demócratas y progresistas, manifestando además que en la conducta sucesiva del Gobierno se verían justificados estos deseos.

El haberse restablecido la armonía entre demócratas y progresistas no impide que un diario progresista, La Voz del Derecho, diga que en el arreglo de Gobernación han quedado cesantes más de veinte progresistas, y que La Libertad se resista a creer por ende a los progresistas Sr. Rivero debido a lo que leen los progresistas las presidencias del ayuntamiento y de las Cortes, en cuyas corporaciones apenas los amigos del Sr. Rivero pudieran favorecerle con algunos votos, y porque ocupa el ministerio de la Gobernación por el aprecio que de sus servicios a la libertad y al orden han hecho los progresistas.

Pues dígame a Vd. que está buena la armonía.

Leemos en El Tiempo:

«Al fin se ha dicho algo sobre la opinión emitida por el señor Olózaga. Opina:

1.º Que importa a la situación conjurar los peligros, y es un peligro constante la candidatura del duque de Montpensier.

2.º Que conviene quitar toda esperanza a la unión liberal, siendo para ello, medio más adecuado que combatirla, prescindir de ella en la marcha política.

3.º Continuar la interinidad, hasta que estén votadas las leyes orgánicas.

4.º Revestir la regencia de todas las atribuciones régias, y preparar la opinión para la convocatoria de la alta Cámara.

[No hay duda que no se pague! El duque de Montpensier expía su deslealtad, rebañándole y exyendo para siempre de las gradas del codiciado trono.]

Dice un periódico que anteayer se aseguraba en la sala de conferencias, que de resultados de las habeban con el Sr. Olózaga, se propondrá a las Constituyentes estas tres soluciones:

Montpensier... No se aprueba. Espartaco... No se aprueba. Todas las atribuciones al regente... No se aprueba.

¿Qué remedio queda? Oligar al general Prim a que salve la libertad bajo la denominación que él tenga por conveniente adoptar, según sus gustos aristocráticos. Esto que parece broma, nos parece a nosotros lo más serio de cuanto se trae en mentes.

Contrastando con los propósitos pacíficos del partido republicano consignados en su última declaración, se dice, según La Libertad, que ha llegado a Madrid un nuevo manifiesto del emigrado Pons de Dóna, consignando nuevamente la intransigencia de los hombres de acción y lanzando nuevas y terribles acusaciones a la minoría republicana de la Cámara.

Según vamos en un periódico de Tarragona, hallándose reunidos en el pueblo de Mostroig el Domingo de Ramos unos cuantos jóvenes descreídos en el café, mientras la población estaba en el Via-Crucis, ocurrioles a uno de aquellos parodiar el santo sacrificio de la Misa, revistiéndose al efecto con unos malos harapos y usando para caliz una copa llena de licor. Más hé aquí que cuando quisieron parodiar la elevación con la expresada copa, cayó desplomado al suelo, quedando como muerto, y si bien a las dos o tres horas recibió el sentido, fué con un espantoso troy y casi ciego, ceguera que sigue padeciendo aún.

a pesar del tiempo transcurrido, pudiendo yéndose aún con los ojos vendados.

No es este el primer castigo aplicado instantáneamente por actos de brutal impiedad, y debería servir de aviso a los descreídos.

Dice un diario valenciano que los fondos que debe recibir aquella provincia procedentes de las rentas del hospital provincial, y con destino a este establecimiento, no le salvarán de la apurada situación en que se encuentra, pues sólo debe percibir por de pronto unos seis mil duros, y solo por lactancias está adeudando a catorce mil.

Según El Alcoyano, ha quedado instalado en Alcoy el círculo legitimista en el mismo local que ocupaba en la calle Mayor el club republicano federal titulado La Voz del Pueblo.

## PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Marina que publica la Gaceta, se admite la dimisión del cargo de vocal del consejo de administración del fondo de redención y euganiches de los matriculados de mar, ha presentado D. Manuel de Silveira, nombrando en su reemplazo a D. Servanio Ruiz Gomez, diputado a Cortes.

También publica el diario oficial el reglamento para poner en práctica la ley de 27 del mes próximo pasado, que autoriza al Gobierno para enagenar todo el material perteneciente a la Marina sin aplicación inmediata a las necesidades que reclaman las construcciones modernas.

La Gaceta de hoy publica el informe de la comisión nombrada para examinar los datos y antecedentes relativos a la administración de la imprenta nacional desde 11 de Octubre de 1868.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

ROMA, 7.—Los duques de Módena y los condes de Gergenti han marchado ayer para Francia y Austria.

PARIS, 7.—A primera hora se han cotizado: 3 por 100 francés, a 74 45. 3 por 100 español interior, a 24 7/8. 3 por 100 exterior, a 28 1/2. 3 por 100 id. id. 1869, 29 1/2. 3 por 100 id. id. 1869, 29 1/2.

ROMA, 6.—El Eco de Roma, periódico legitimista, publica con grandes elogios una exposición dirigida el 26 de Abril por los Obispos españoles al regente explicando por qué no jaran la Constitución, y una protesta de los mismos Obispos a las Cortes contra los proyectos del ministro de Gracia y Justicia, Sr. Montero Rios.

LONDRES, 7.—El periódico The Morning-Post deplora que Inglaterra se haya convertido en un centro de conspiraciones contra los Gobiernos extranjeros.

Consolidados ingleses de 94 a 94 1/8. 3 por 100 portugués, a 33 1/2. 3 por 100 exterior, a 29 1/8.

FRANCOFORT, 7.—3 por 100 interior español, a 24 3/8. 3 por 100 exterior español, a 29 3/4. 3 por 100 francés, a 74 40. El 4 1/2 por 100 id., a 102-50.

Aunque el Gobierno francés mostraba gran confianza de que el orden no se alteraría con motivo del plebiscito, en los círculos radicales se ha dicho que en todas las poblaciones en que los republicanos tengan mayoría, es decir, en que triunfen los boletines 20, se tratará de proclamar la república, aunque solo sea veinte y cuatro horas.

El número de electores en Francia se calcula en 10,400,000. Se calcula que votarán afirmativamente el plebiscito 6,500,000 y negativamente 900,000 absteniéndose 2,600,000. Sobre estos cálculos ha habido apuestas.

Parece que el Gobierno francés ha conseguido en pocos días penetrar todas las ramificaciones del complot contra la vida del emperador y que se propone hacer un castigo ejemplar en lo que se refiere a contos de destrucción que pudieran causar la muerte a personas inofensivas.

Una comisión mixta, compuesta de ingenieros militares y civiles ha sido constituida para examinar las bombas cogidas en casa de los autores del complot contra la vida del emperador.

Del primer examen en fuerza explosiva a todo lo concebido hasta el día, y que bajo el punto de vista de potencia de destrucción son en mucho superiores a las bombas empleadas el 14 de Enero por Orsini. Se formará una idea de su potencia cuando se sepa que tres de aquellas serian suficientes para echar abajo el edificio de la Opera actual y las casas próximas.

El resultado de los primeros ensayos de la comisión se ha comunicado al emperador. Hoy por la tarde se está haciendo un ensayo en Vincennes para calcular exacta y matemáticamente el efecto de dichas bombas.

Se cree que estas no han podido ser fabricadas por personas que no tengan grandes conocimientos en la materia, sino que una sabia dirección haya necesariamente presidido a su fabricación.

## NOTICIAS GENERALES.

Mañana satisfará la Caja el importe de los nuevos resguardos talonarios de cantidades que no excedan de 300 escudos, cuyas carpetas tienen los números 701 al 800.

Y en el mismo día abonará los intereses por depósitos de efectos públicos, carpetas números 2401 al 2480.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 111,977 rs., procedentes de 216 imposiciones, y se devolvieron 46,450 rs. 83 céntimos, habiendo se 26 pagos por saldo.

El viernes, con motivo de celebrarse en Llodio la fiesta religiosa foral de las juntas de Alava reunidas en dicha villa, llevaron los trenes mucha gente para asistir a la fiesta, y es lástima que un inesperado y doloroso accidente viniese a interrumpir la general alegría y comun contento.

Con motivo de la novillada que debía celebrarse en la plaza pública, se levantó un tendido provisional para que pudieran asistir con más comodidad los aficionados; un gran número de estos se hallaba ya en el tendido y este se derrumbó en parte, causando varias desgracias. Se dio que los muertos han sido tres y varios heridos, algunos de consideración.

Según dice «El Imparcial», en la calle de la Palma Baja hubo ayer tarde una riña entre seis hombres, de los que resultaron dos heridos, uno de ellos gravemente, el cual, después de curado en la casa de socorro del primer distrito, fué trasladado al hospital de los Paules.

Los demás combatientes fueron conducidos a la cárcel del Saladero, a disposición de los tribunales.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Gregorio Nacianceno, Obispo y doctor.

SANTO DE MAÑANA. San Antonino, Arzobispo de Florencia.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Luis, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte, y predicará en la Misa mayor el Padre Paulino Saja, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

También continúa novena de Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, y predicará en la Misa solemne el Sr. Cardona, y por la tarde en los ejercicios el Padre Tornos.

Continúan las Flores de Mayo, y predicará en Santo Tomás, el Padre Montalban; en las Carboneras, D. José Vigier, y en el oratorio del Olivar, D. Santiago Alvarez; en San Isidro, San Marcos, Italianos y en las Calatravas será sin sermón.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Antonino, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Gordiano y San Epifanio mártires.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelajo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moeno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS. MARQUE DE FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTERIO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados; no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de la dosis moderada.» BOUCHARDET, Anuario de terapéutica, 1869.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, a 3 frs. 50 c. MEDIDA 10. CENTIGRAMOS = 200 grases, 3 ; 400 grases, 5 ; 600 grases, 7 1/2 ; 800 grases, 9 1/2 ; 1000 grases, 11 1/2 ; 1200 grases, 13 1/2 ; 1400 grases, 15 1/2 ; 1600 grases, 17 1/2 ; 1800 grases, 19 1/2 ; 2000 grases, 21 1/2 ; 2200 grases, 23 1/2 ; 2400 grases, 25 1/2 ; 2600 grases, 27 1/2 ; 2800 grases, 29 1/2 ; 3000 grases, 31 1/2 ; 3200 grases, 33 1/2 ; 3400 grases, 35 1/2 ; 3600 grases, 37 1/2 ; 3800 grases, 39 1/2 ; 4000 grases, 41 1/2 ; 4200 grases, 43 1/2 ; 4400 grases, 45 1/2 ; 4600 grases, 47 1/2 ; 4800 grases, 49 1/2 ; 5000 grases, 51 1/2 ; 5200 grases, 53 1/2 ; 5400 grases, 55 1/2 ; 5600 grases, 57 1/2 ; 5800 grases, 59 1/2 ; 6000 grases, 61 1/2 ; 6200 grases, 63 1/2 ; 6400 grases, 65 1/2 ; 6600 grases, 67 1/2 ; 6800 grases, 69 1/2 ; 7000 grases, 71 1/2 ; 7200 grases, 73 1/2 ; 7400 grases, 75 1/2 ; 7600 grases, 77 1/2 ; 7800 grases, 79 1/2 ; 8000 grases, 81 1/2 ; 8200 grases, 83 1/2 ; 8400 grases, 85 1/2 ; 8600 grases, 87 1/2 ; 8800 grases, 89 1/2 ; 9000 grases, 91 1/2 ; 9200 grases, 93 1/2 ; 9400 grases, 95 1/2 ; 9600 grases, 97 1/2 ; 9800 grases, 99 1/2 ; 10000 grases, 101 1/2 ; 10200 grases, 103 1/2 ; 10400 grases, 105 1/2 ; 10600 grases, 107 1/2 ; 10800 grases, 109 1/2 ; 11000 grases, 111 1/2 ; 11200 grases, 113 1/2 ; 11400 grases, 115 1/2 ; 11600 grases, 117 1/2 ; 11800 grases, 119 1/2 ; 12000 grases, 121 1/2 ; 12200 grases, 123 1/2 ; 12400 grases, 125 1/2 ; 12600 grases, 127 1/2 ; 12800 grases, 129 1/2 ; 13000 grases, 131 1/2 ; 13200 grases, 133 1/2 ; 13400 grases, 135 1/2 ; 13600 grases, 137 1/2 ; 13800 grases, 139 1/2 ; 14000 grases, 141 1/2 ; 14200 grases, 143 1/2 ; 14400 grases, 145 1/2 ; 14600 grases, 147 1/2 ; 14800 grases, 149 1/2 ; 15000 grases, 151 1/2 ; 15200 grases, 153 1/2 ; 15400 grases, 155 1/2 ; 15600 grases, 157 1/2 ; 15800 grases, 159 1/2 ; 16000 grases, 161 1/2 ; 16200 grases, 163 1/2 ; 16400 grases, 165 1/2 ; 16600 grases, 167 1/2 ; 16800 grases, 169 1/2 ; 17000 grases, 171 1/2 ; 17200 grases, 173 1/2 ; 17400 grases, 175 1/2 ; 17600 grases, 177 1/2 ; 17800 grases, 179 1/2 ; 18000 grases, 181 1/2 ; 18200 grases, 183 1/2 ; 18400 grases, 185 1/2 ; 18600 grases, 187 1/2 ; 18800 grases, 189 1/2 ; 19000 grases, 191 1/2 ; 19200 grases, 193 1/2 ; 19400 grases, 195 1/2 ; 19600 grases, 197 1/2 ; 19800 grases, 199 1/2 ; 20000 grases, 201 1/2 ; 20200 grases, 203 1/2 ; 20400 grases, 205 1/2 ; 20600 grases, 207 1/2 ; 20800 grases, 209 1/2 ; 21000 grases, 211 1/2 ; 21200 grases, 213 1/2 ; 21400 grases, 215 1/2 ; 21600 grases, 217 1/2 ; 21800 grases, 219 1/2 ; 22000 grases, 221 1/2 ; 22200 grases, 223 1/2 ; 22400 grases, 225 1/2 ; 22600 grases, 227 1/2 ; 22800 grases, 229 1/2 ; 23000 grases, 231 1/2 ; 23200 grases, 233 1/2 ; 23400 grases, 235 1/2 ; 23600 grases, 237 1/2 ; 23800 grases, 239 1/2 ; 24000 grases, 241 1/2 ; 24200 grases, 243 1/2 ; 24400 grases, 245 1/2 ; 24600 grases, 247 1/2 ; 24800 grases, 249 1/2 ; 25000 grases, 251 1/2 ; 25200 grases, 253 1/2 ; 25400 grases, 255 1/2 ; 25600 grases, 257 1/2 ; 25800 grases, 259 1/2 ; 26000 grases, 261 1/2 ; 26200 grases, 263 1/2 ; 26400 grases, 265 1/2 ; 26600 grases, 267 1/2 ; 26800 grases, 269 1/2 ; 27000 grases, 271 1/2 ; 27200 grases, 273 1/2 ; 27400 grases, 275 1/2 ; 27600 grases, 277 1/2 ; 27800 grases, 279 1/2 ; 28000 grases, 281 1/2 ; 28200 grases, 283 1/2 ; 28400 grases, 285 1/2 ; 28600 grases, 287 1/2 ; 28800 grases, 289 1/2 ; 29000 grases, 291 1/2 ; 29200 grases, 293 1/2 ; 29400 grases, 295 1/2 ; 29600 grases, 297 1/2 ; 29800 grases, 299 1/2 ; 30000 grases, 301 1/2 ; 30200 grases, 303 1/2 ; 30400 grases, 305 1/2 ; 30600 grases, 307 1/2 ; 30800 grases, 309 1/2 ; 31000 grases, 311 1/2 ; 31200 grases, 313 1/2 ; 31400 grases, 315 1/2 ; 31600 grases, 317 1/2 ; 31800 grases, 319 1/2 ; 32000 grases, 321 1/2 ; 32200 grases, 323 1/2 ; 32400 grases, 325 1/2 ; 32600 grases, 327 1/2 ; 32800 grases, 329 1/2 ; 33000 grases, 331 1/2 ; 33200 grases, 333 1/2 ; 33400 grases, 335 1/2 ; 33600 grases, 337 1/2 ; 33800 grases, 3